

MUJERES *en acción*



PERU

**Todas las
sangres**

EE.UU.

**Los mitos
de la
igualdad**

CULTURA

**El alfabeto
de las
chinas**



internacional

MUJERES

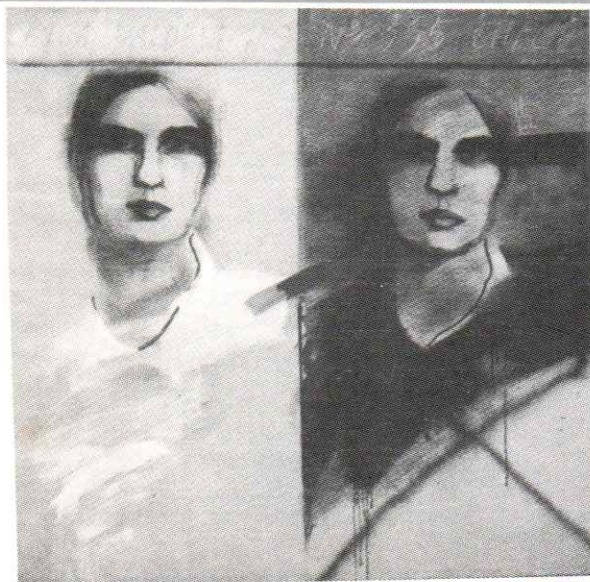
ISIS INTERNACIONAL es una organización no gubernamental creada en 1974 como canal de información y comunicación de las mujeres. Forma parte de una red mundial integrada por aproximadamente 50 mil contactos en 150 países, los que nutren con material informativo al **Centro de Documentación**, que lo selecciona, organiza e ingresa en una completa base de datos. Estas informaciones son difundidas en **publicaciones periódicas especializadas**.

ISIS INTERNACIONAL coordina, además, la **Red de Salud de las Mujeres Latino-americanas y del Caribe** y el **Programa de Información y Política sobre Violencia en contra de la Mujer** en la misma Región.

ISIS INTERNACIONAL proporciona, igualmente, asistencia técnica y capacitación en comunicación y manejo de información a través de talleres y seminarios.

PUBLICACIONES DE ISIS INTERNACIONAL

EDICIONES
ISIS INTERNACIONAL
DE LAS MUJERES
Nº15 *Volúmen Doble*



Un texto sobre la realidad de los D.D.H.H. que incorpora la dimensión femenina y entrega nuevos elementos para la defensa de la dignidad humana en los umbrales del siglo XXI

Con ilustraciones de artistas plásticas chilenas.

Precio por ejemplar US\$20

La mujer ausente





A pocos años del fin del milenio, se reunieron en Río de Janeiro, Brasil, casi treinta mil representantes gubernamentales y de ONG

para discutir y firmar acuerdos sobre la protección del medio ambiente. Fue la cumbre más grande en la historia de Naciones Unidas y nos queda la esperanza de que sus resultados marquen también un cambio trascendental para la humanidad.

Los gobiernos firmaron un Tratado sobre Cambio Climático (que se orienta hacia la reducción de la emisión de gases), otro sobre Biodiversidad (que incluye compromisos de protección de las distintas especies que existen en el planeta) y la Agenda XXI que incluye compromisos de acción en la protección del medio ambiente.

Cada uno de estos documentos fue aprobado con reservas y matices que dejaron a muchos con sabor de frustración, en un difícil proceso negociador, debido a que cada una de las partes colocó siempre en primer lugar sus intereses particulares. Pero, a pesar de ello, la Cumbre significó un paso adelante en la toma de conciencia sobre la necesidad de preservar la Tierra. Desde la Primera Conferencia sobre Medio Ambiente, celebrada en Estocolmo en 1972, a la que sólo asistieron 2 jefes de Estado, se ha recorrido un largo camino.

La sociedad civil tuvo en este proceso, un protagonismo sin precedentes, y es importante reconocerlo, para no caer en el desaliento. El trabajo realmente importante se realizó antes de la Conferencia, en reuniones y trabajos de las ONG, tanto del Norte como del Sur, durante los dos años anteriores, para lograr que sus propuestas fueran incorporadas en el espíritu y la letra de los documentos que habrían de firmarse. Una vez en Río, miles de ONG funcionaron en el llamado Foro Global. Allí tuvieron oportunidad de encontrarse y dialogar, personas de las más diversas latitudes y culturas.

Las mujeres tuvimos una enorme carpa llamada Planeta Femea (Planeta Hembra) donde cada día hubo debates y mesas redondas. Interesante como lugar de encuentro del movimiento, sin embargo, hubiera sido deseable aprovechar la oportunidad para tener más presencia, como mujeres, en todos o por lo menos en algunos de los demás espacios creados, donde se discutieron temas cruciales para nuestras vidas, sin nuestra opinión. A pesar de ello, en las consideraciones y preámbulos de los documentos oficiales, aparece la necesidad de considerar a las mujeres. Será tarea nuestra en buena medida, lograr que esa manifestación de intenciones se traduzca en políticas reales.

Y esta carencia, este débil vínculo del trabajo desde las mujeres, con los aspectos más globales planteados, debería ser colocada entre nuestras prioridades a resolver. Porque la gran conclusión de la Cumbre es que se está gestando un cambio planetario, un cambio de civilización. Necesitamos hablar de Sociedades Sustentables, como dijo alguien, y no sólo de Desarrollo y eso implica cambiar, desde los modelos de convivencia, a los modelos de desarrollo y de pensamiento. Es allí donde las mujeres tenemos que hacer oír nuestra voz, porque sí tenemos propuestas, para el conjunto de la sociedad. Esta vez no podemos restarnos o una vez más se organizará un nuevo orden sin nosotras y, lo que es más grave, sin que nuestro aporte sea reconocido. □

MUJERES



Los mitos
de la
igualdad

Unas con
sangre

El alfabeto
de las
chinas

PORTADA

María Elena Moyano, dirigente popular peruana asesinada por Sendero Luminoso en marzo de 1992.

MUJERES en acción

2/92 Isis Internacional
Casilla 2067, Correo Central
Santiago, Chile

COMITE EDITORIAL

Ximena Charnes
Ana María Gómez
Ana María Portugal
Regina Rodríguez
M. Soledad Weinstein

REPRESENTANTE LEGAL

Ana María Gómez

DIRECTORA

Regina Rodríguez

EDITORAS

A. M. Portugal y R. Rodríguez

ASISTENTE DE EDICION

María Eugenia Pavez

COLABORAN EN ESTE NUMERO

L. Nochevkina
Carmen Martínez Ten
Virginia Guzmán
Francisca de Iriarte
Maureen Aung-Thwin
Regina Varetto
Lola Garrido Armendáriz
Juan Arias
Lola Galán

TRADUCCIONES

Grecia Pérez de Arce

BIBLIOGRAFIAS Y REFERENCIAS

Centro de Documentación
de Isis Internacional

DISEÑO GRAFICO

Rosa Varas

FOTO PORTADA

Cortesía Centro de la Mujer
Peruana "Flora Tristán"

IMPRESION

Cran Ltda.

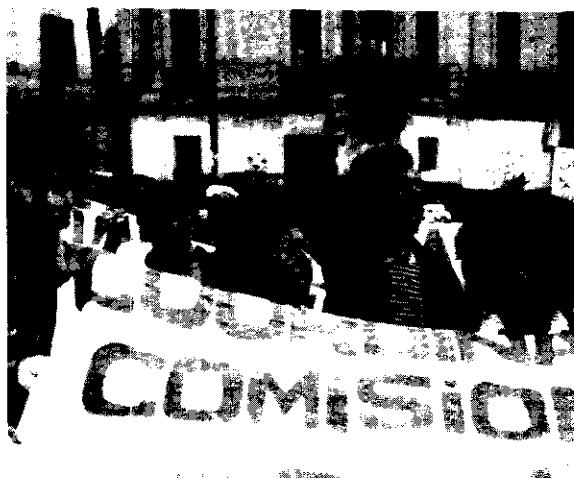
ISSN: 0176-8497

Los artículos y opiniones firmados/as por sus autoras/es no representan necesariamente el punto de vista de Isis Internacional. Los artículos pueden ser reproducidos por instituciones y grupos sin fines de lucro, citando la fuente.

TEMAS CONTEMPORANEOS

Incierto futuro para las soviéticas

El testimonio de dos críticas a la situación en que se desenvolvía la vida de las mujeres en la antigua Unión Soviética y una entrevista a dos comunistas, que miran con temor su futuro, nos sirven para entregar una visión de la realidad del proceso de desintegración de esta gran nación. Un texto de Carmen Martínez Ten, ex directora del Instituto de la Mujer de España, ofrece puentes, desde las mujeres europeas occidentales.



REPORTAJES

Perú: La Fuerza puede estar en las mujeres

El asesinato de María Elena Moyano, valiente y carismática dirigente popular por el grupo terrorista Sendero Luminoso, fue uno de los hechos más resaltantes de los últimos cinco meses en América Latina. Virginia Guzmán hace un análisis de la actual situación política de ese país y el papel que cumplen las organizaciones de mujeres.

REFLEXIONES

EE.UU.

Los mitos de la igualdad

En estas páginas damos a conocer un avance de los contenidos del Libro de Susan Faludi, ganadora del Premio Pulitzer 1991, cuyo título en castellano podría ser "Contragolpe: la guerra secreta contra las mujeres norteamericanas", en el cual la autora denuncia la existencia de un proceso social, destinado a impedir el avance de las mujeres y reitera la vigencia del feminismo.

43

CULTURA

La escritura de las "Brujas".

En China durante siglos las mujeres se comunicaban entre sí a través de una escritura secreta llamada "nushu". De esta manera evadían el control de los hombres.



51

QUE PASA

El nacimiento y desarrollo de las Redes de mujeres es parte del avance del movimiento organizado de mujeres a nivel internacional. Un ejemplo es la Red de Mujeres de Educación Popular afiliada al CEAAL que nació hace una década.



55

MEMORIA

Las precursoras indigenistas

El aporte de escritoras y sufragistas del siglo XIX y comienzos del XX a una toma de conciencia sobre la situación de los indígenas, ha sido ignorado por la historia oficial. Ana María Portugal lo recupera en estas páginas.



MUJERES

2/92

Santiago - Chile

EDITORIAL	1
SUMARIO	2
TEMAS	
El fin de la URSS. Un balance necesario.	4
Hacia una Europa unida. <i>Carmen Martínez Ten</i>	5
La perestroika. <i>L. Nochevkina</i>	9
Algunas no celebran los cambios	13
REPORTAJES	
Perú. La fuerza puede estar en las mujeres	16
Todas las sangres. <i>Virginia Guzmán</i>	17
Birmania. El poder mantenido en la impotencia. <i>M. Aung-Thwin</i>	23
REFLEXIONES	
EE.UU. Los mitos de la igualdad	29
CULTURA	
Libros	
La teología del placer. <i>Juan Arias</i>	38
El cuerpo también es de Dios. <i>Lola Galán</i>	42
China. La escritura de las brujas	43
Kafka y las mujeres. <i>Regina Varetto</i>	46
Cine	
Mujeres todo carácter. <i>Lola Garrido Armendáriz</i>	49
QUE PASA	
Las mujeres también cuentan. <i>A. M. P.</i>	51
MEMORIA	
Las precursoras indigenistas. <i>Ana María Portugal</i>	55
RECURSOS	



NOI DONNE

El fin de la URSS

UN BALANCE NECESARIO

La Comunidad de Estados Independientes (ex-URSS) es historia reciente. No así la perestroika que fue un proceso que abrió canales democráticos en un clima de importantes cambios. ¿Cómo impactaron estos cambios en las vidas de millones de mujeres en ese país hoy enfrentado a un inevitable desmembramiento? ¿Qué lecciones debemos sacar las mujeres del fracaso del modelo soviético impuesto en los países del Este? En España, la Universidad Menéndez Pelayo convocó en 1990 a un Seminario sobre "Las Mujeres ante los cambios producidos en los países del Este y la Unión Soviética". Nos ha parecido relevante reproducir dos de las ponencias presentadas a ese evento, además de una entrevista realizada por la revista "Women and Revolution" a un grupo de mujeres trabajadoras que hablan de esa etapa.

Desde España

HACIA UNA EUROPA UNIDA

Carmen Martínez Ten

Buscar un lenguaje común y puntos de encuentro entre las mujeres de toda Europa como una manera de sacar de las diferentes experiencias estrategias comunes, es lo que Carmen Martínez Ten, ex-Directora del Instituto de la Mujer de España, planteó en 1990 durante el Seminario "Las Mujeres ante los cambios producidos en los países del Este y la Unión Soviética", realizado en Santander. Los cambios producidos en el Este de Europa, especialmente desde la segunda mitad de 1989, y el complejo proceso que atraviesa la Unión Soviética ya a lo largo de cinco años, representan no sólo el mayor cambio histórico desde la Segunda Guerra Mundial en Europa, sino una transformación histórica que en algún sentido cierra nuestro siglo.

Entre los historiadores se habla ya de una nueva guerra de los cien años, que se habría iniciado en 1914 y estaría terminando ahora, ante nuestros ojos.

No es una comparación forzada. Reaparecen hoy problemas nacionales que existían a comienzos de siglo, y desaparece el espejismo que durante 70 años hizo creer que era posible crear una sociedad perfecta y sin conflictos, sobre la base de un ilimitado poder del Estado. Y al desvanecerse el espejismo nos encontramos con una situación económica y social enormemente preocupante.

En los últimos meses se han realizado elecciones en Polo-

nia, Hungría, Checoslovaquia, Bulgaria, Rumania y en varias repúblicas yugoslavas. El mapa político establecido en los años que siguieron a la Segunda Guerra Mundial se ha venido abajo y, en medio de esta gigantesca transformación, se plantea una situación global de cambio económico y social mucho más grave de lo que se podría haber imaginado.

La situación social de la mujer es un buen indicador de la situación general de una sociedad, y no sólo porque las mujeres sean algo más de la mitad de la población, sino porque son agentes fundamentales y sujetos que reflejan el curso del cambio social.





EMAKUNDE

En este sentido, nos interesa conocer la situación de las mujeres que están viviendo la crisis del modelo soviético en sus propios países, saber cómo les ha afectado el modelo establecido durante 45 ó 70 años, saber dónde se encuentra ahora, para comprender mejor lo que ese modelo de sociedad ha representado.

Hay una cierta visión de la modernización social según la cual el puro crecimiento económico, la industrialización, y el pleno acceso de las mujeres a la educación y el trabajo, llevan consigo automáticamente la igualdad de oportunidades para hombres y mujeres. Y hay una versión de izquierda de este planteamiento (que arranca del propio Engels), para el que la abolición de la propiedad privada supondría cortar el nudo gordiano que mantiene a las

mujeres confinadas a una situación de desigualdad, limitadas en su libertad personal y en su participación política. De esa idea se alimentó toda una tradición que veía los grandes precedentes de la emancipación de la mujer en autoras socialistas como Clara Zetkin o Alejandra Kollontai, y que ha pesado significativamente en los movimientos de mujeres en Europa occidental desde los años 60.

Según esta línea de pensamiento las mujeres, en cuanto tales, habrían conquistado la mayor libertad en los países de tipo soviético, que no sólo sustituyeron la propiedad privada por la propiedad estatal, sino que tuvieron (especialmente la Unión Soviética) un importante crecimiento industrial acompañado por la plena incorporación de las mujeres a la educación y al trabajo asalariado.

Hoy vemos que no es así como las mujeres del Este han vivido su situación bajo los regímenes que hoy desaparecen. Por una parte, la incorporación a la educación y al trabajo no ha eliminado la discriminación de las mujeres: al igual que sucede en España y en otros países occidentales, las mujeres se concentrarán en determinadas áreas de la producción y los servicios, y estas ramas feminizadas se caracterizan por bajos salarios y escaso reconocimiento social. No se ha llegado ni con mucho a una situación de igual salario para igual trabajo, y las mujeres brillan por su ausencia según se asciende en la pirámide organizativa y de toma de decisiones.

Y por otra parte, la incorporación de las mujeres al trabajo asalariado no parece haber conducido a una mayor liber-

tad, sino a una situación social muy dura. A la jornada laboral fuera de la casa viene a sumarse el trabajo doméstico, pues no se ha modificado la concepción tradicional de estas tareas como responsabilidad de las mujeres.

A esto se unen problemas específicos de estas sociedades y de su crisis económica, como el desabastecimiento que convierte la adquisición de alimentos y de los productos imprescindibles para la vida cotidiana en algo parecido a una jornada laboral suplementaria que también asumen fundamentalmente las mujeres.

Así, no puede extrañar ver cierta defensa del modelo familiar tradicional, en el que el hombre gana un salario suficiente para mantener a la familia, y la mujer se dedica básicamente al cuidado de los hijos y de la familia. Hay dos enfoques distintos desde los que se puede llegar a esta conclusión: que el trabajo de la mujer es una obligación introducida por el Estado en función de una visión ideológica del trabajo como deber de todos los ciudadanos, o que, dadas las bajas remuneraciones que recibe el trabajo femenino, sería mejor para todos que los hombres recibieran un salario superior y las mujeres pudieran dedicarse a la casa y a la familia.

Este planteamiento resulta frontalmente opuesto a las estrategias que se están desarrollando en Europa occidental para combatir la desigualdad entre los sexos, y en las que el trabajo asalariado como fuente de autonomía económica constituye, junto con el acceso a la educación, una premisa para avanzar en la superación de las

desigualdades. Sin embargo, es fácil comprender que en las especiales condiciones existentes en los países del Este y en la Unión Soviética se esté produciendo un cambio pendular ideológico, debido a las durísimas condiciones en las que tiene lugar la participación de las mujeres en la esfera productiva, que lleva a proponer en algunos casos la vuelta al modelo tradicional de división sexual del trabajo.

De esto se deduce, obviamente, que no existe una relación automática entre trabajo asalariado y superación de las desigualdades entre los sexos. Tenemos, además, muchos ejemplos en nuestras propias sociedades de mujeres que trabajan no por convicción sino por la pura necesidad de completar los ingresos familiares para sobrevivir. En mi opinión cada vez está más claro que la participación laboral de las mujeres es una conquista y una variable necesarias en las estrategias de igualdad. Pero también una variable condicionada, en primer lugar, por la forma en que las mujeres se insertan en el proceso productivo, y en segundo lugar, por los cambios en el reparto de las responsabilidades familiares y en el desarrollo de los servicios sociales de apoyo para hacer frente a esas responsabilidades.

En efecto, la incorporación de las mujeres al trabajo asalariado como mano de obra de reserva, en ramas de baja consideración social, con bajos salarios y malas condiciones de trabajo, no son un avance hacia la igualdad sino una nueva forma de desigualdad. Y ésta es la tendencia a la que debemos buscar salida con la diversificación de opciones profesionales de las

mujeres, la consecución de una verdadera igualdad salarial y la promoción de las mujeres a puestos de responsabilidad y decisión en las empresas. No son tareas fáciles, pero esa es la estrategia que cada vez se perfila con más fuerza en la Europa del Oeste y en la comunidad europea, a través de los programas comunitarios y estatales por la igualdad.

Y en último término, lo que posibilita la inserción en la esfera productiva, en términos de igualdad, es un reparto distinto de las responsabilidades familiares. Buena parte de la carga de estas responsabilidades, que en la sociedad tradicional correspondían en exclusiva a las mujeres, puede ser afrontada a través de servicios sociales, pe-

ro hay un núcleo de trabajo doméstico que tiene claro carácter privado, y en el que la igualdad de oportunidades se traduce en responsabilidad compartida por todos los miembros adultos de la familia y, especialmente, en la pareja, por el varón. Este es un cambio que ningún Estado podría imponer, y que implica una concepción distinta de las relaciones personales.

En resumen, no se trata sólo de incorporar a las mujeres a las distintas esferas de la vida social, sino de hacerlo en pie de igualdad. Y esto es tan aplicable a la política como al trabajo asalariado. Vemos, también, que tras la caída de los regímenes de tipo soviético se descubre una baja presencia femeni-



EMAKUNDE



EMAKUNDE

na en los puestos de representación política y de toma de decisiones, una presencia muy inferior al peso real de las mujeres en la sociedad. De ello se habla en algunas de las ponencias de este seminario, y se describe cómo, al desaparecer la representación oficial y burocráticamente reglamentada de las mujeres en los órganos políticos, su presencia real se reduce y toma un carácter disperso en sus reivindicaciones y su opción política.

Naturalmente es mejor una presencia reducida pero libre y real, que una presencia burocrática mayor pero sin voz propia. Pero en la nueva situación de las mujeres del Este se enfrentan al mismo problema que afecta a las mujeres del Oeste: lograr una presencia real en la vida política, y en términos de igualdad a todos los niveles de participación. No es ya un pro-

blema de que las mujeres tengan un mayor protagonismo dentro de una u otra opción política, sino que la igualdad formal que impusieron los regímenes del Este europeo por razones ideológicas se convierta ahora en igualdad real.

Se diría que el fracaso del modelo de sociedad impuesto en el Este, que lejos de lograr la igualdad de las mujeres creó nuevas formas de desigualdad, podría sugerir a muchas mujeres la tentación de volver hacia formas más tradicionales de convivencia, de un retorno al esquema tradicional. La sensación de estafa ideológica, y de fracaso de la igualdad burocrática, que arroja un balance a todas luces negativo, es fácilmente comprensible y, sin embargo, podría llevar a propuestas irreales y a abandonar la estrategia de la igualdad a causa del callejón sin salida al que ha conducido la imposición autoritaria de una falsa igualdad. Lo que podría ser algo así como tirar al niño junto con el agua sucia de la bañera.

Es difícil no estar de acuerdo con que las perspectivas inmediatas en el Este son duras, y más duras para las mujeres. Las mujeres que dejen el trabajo lo harán forzadas por la reconversión de la economía; serán probablemente las primeras en ser despedidas y las últimas en encontrar de nuevo trabajo. Hacer de la necesidad virtud y ver en el regreso de las mujeres a la casa un avance sería un autoengaño. Con salarios reales congelados o en clara caída, con una crisis general de los servicios públicos, una familia con un solo ingreso estará en condiciones muy difíciles.

Desde esta perspectiva es muy probable que las mujeres del Este se enfrenten a los mismos problemas que las occidentales; aunque en un contexto mucho más duro.

Pero, salvando las diferencias que impondrán la crisis y la reconversión económica, las tareas serán parecidas: lograr la igualdad real de oportunidades en el trabajo, manteniendo la igualdad en la educación, y buscando además la participación igualitaria en los niveles de decisión y acabar con las discriminaciones salariales de hecho.

Y lograr compatibilizar la actividad laboral con la vida familiar, lo que en un contexto de servicios públicos cada vez peor dotados, y que incluso podrían ser desmantelados a causa de la crisis económica, exigirá más que nunca el reparto del trabajo doméstico, los cambios en lo cotidiano y en el mundo de lo privado.

En este terreno puede resultar del mayor interés contrastar las experiencias de las mujeres del Este y del Oeste, pues no sólo se trata de hacer un balance de lo que los regímenes de tipo soviético dejan tras de sí, sino buscar un lenguaje común, puntos de encuentro entre las mujeres de toda Europa que permitan sacar de las diferentes experiencias estrategias comunes, o al menos que permitan mantener un diálogo que pueda ser el arranque del conocimiento mutuo y de un sentimiento de solidaridad. Quizás la mejor oportunidad que ofrece el derrumbamiento del bloque del Este es la de crear una Europa unida por la solidaridad de los pueblos, y ahí las mujeres podemos tener mucho qué decir y hacer. □

DESDE LAS MUJERES

LA PERESTROIKA

L. Nochevkina *

Un acercamiento crítico al tema del trabajo femenino en la otrora Unión Soviética, permite a la estudiosa Nochevkina, hacer un paralelo entre el pasado reciente y los cambios producidos en la hoy llamada Comunidad de Estados Independientes.

Durante toda la existencia de la URSS la actitud hacia las mujeres trabajadoras se debía tradicionalmente a la prioridad del interés de la producción frente al individuo. La mano de obra femenina siempre fue considerada como parte integrante del potencial económico, es decir, de la fuerza de trabajo. Precisamente en este enfoque brotaron ideas de la igualdad de derechos de la mujer (ante todo, en el proceso del trabajo).

La relentización del aumento de los recursos laborales de la URSS, observada a finales de la década del 70 y comienzos del 80, atrajo especial atención a la especificidad del problema de la ocupación de la mujer. Los problemas que se presentaban con relación a la necesidad de simultanear las obligaciones de producción, familiares y otras se resolvían teniendo en cuenta una utilización más racional del potencial del trabajo femenino.

En definitiva, el derecho a la remuneración igual en medio

de una orientación antihumana del desarrollo económico y social se volvió contra la mujer. La remuneración adicional, las vacaciones, la jubilación más temprana y otras ventajas atraen a las mujeres a trabajos pesados y nocivos a pesar de las limitaciones formales. Por ejemplo, 4,5 millones (un número mayor que los hombres) trabajan turnos de noche: más de 1 millón de ellas en locales con excesiva concentración de polvo y gas. 300 mil mujeres realizan operaciones manuales no mecanizadas. No obstante, el nivel del salario de las mujeres es notablemente menor que el de los hombres ya que la mayoría absoluta de las mujeres están ocupadas en ramas en las cuales la remuneración es mucho menor. Por ejemplo, en la cultura donde la proporción de las mujeres asciende a las 3/4 partes, su salario es solamente un 55% del salario en la industria; en la salud pública la proporción de las mujeres es del 81% y su salario equivale al 65% del salario en la industria, etc.



NOI DONNE

* Doctora en Ciencias Económicas, Catedrática Instituto de Economía Mundial y de Relaciones Internacionales



zón entre las declaraciones oficiales sobre la protección social de la mujer soviética y su situación real en la sociedad. Los materiales sinceros y alarmantes aparecidos en la prensa y las publicaciones especiales empujaron la adopción de nuevas leyes. Tan sólo en los últimos 2 años y medio fueron aprobadas más de 30 actas normativas-jurídicas sobre las cuestiones relacionadas con la aspiración de mejorar la situación de la mujer. Sin embargo, los resultados no se sienten todavía. Por ejemplo, según la legislación vigente no se admite a la mujer en los trabajos nocturnos, a excepción de los sectores de la economía nacional donde esto se debe a una necesidad especial y se permite como medida provisional. Cabe señalar que de los 4 millones de mujeres ocupadas en los trabajos nocturnos, se liberan de este trabajo a un ritmo tan lento que, por ejemplo, el Ministerio de la Siderurgia necesitará 140 años, y el Ministerio de la Industria Petroquímica más de 300 años para llevar a la práctica esta disposición. La legislación laboral establece las cargas máximas para las mujeres en las operaciones de alza y desplazamiento de las cargas pesadas. La norma anterior está rebajada de 15 kilos a 10 kg. y el peso total de las cargas que se transportan durante un turno no debe pesar de 7.000 kilos. Huelga considerar como un gran adelanto el hecho de que aproximadamente 300 mil mujeres diariamente transportan a mano una carga de 7 toneladas.

No se observa un acercamiento de los niveles del salario por ramas, ya que las tasas aumentan por cuenta de los medios financieros de las propias em-

La carrera profesional de la mujer es sumamente difícil: cuanto más alto sea el cargo, tanto menos mujeres lo ocupan. Si entre los ingenieros corresponde a las mujeres el 60%, entre los directores su porcentaje no supera el 11%. Las mujeres están prácticamente apartadas de la participación real en los escalones superiores y medios de dirección de la sociedad. En 1988 la proporción de las mujeres en los comités distritales y regionales del Partido fue del 7%. La proporción de las mujeres entre los diputados del último Congreso de los Diputados del Pueblo de la URSS se redujo del 34% al 17% y en el Congreso de los Diputados del Pueblo de la Federación Rusa esta cifra no pasa del 8%.

Otro problema de la ocupación de la mujer rebasa el marco de sus actividades laborales y se relaciona con la desorganización inadmisibles en su vida personal. La vida crea sobrecargas físicas y psíquicas irresistibles,

desgasta el tiempo libre y la cada vez creciente parte del tiempo de trabajo. Para los quehaceres domésticos la mujer gasta en los días de trabajo más de 3 horas y en los días festivos más de 6 horas.

Hay que reconocer que en nuestra sociedad no se han creado las condiciones necesarias para que la mujer sea buena trabajadora, una madre atenta de sus hijos y el ama de su casa, lo que podría satisfacerla.

Se han emitido y se emiten muchísimos documentos y disposiciones del Gobierno sobre la protección social de la mujer y la familia. Lamentablemente, son meras declaraciones porque no tienen una base económica objetiva: el nivel debido de la esfera de la producción y del sector de servicios.

En la perestroika

La perestroika permitió comprender que existe una desliga-

MUJERES

presas. El desarrollo de la democracia de producción está orientado a la rentabilidad de la producción, así pues, los dirigentes buscan liberarse del eslabón débil cargado de niños, de familia, etc.

Tan sólo un por ciento de las mujeres ocupadas gozan de los regímenes de la jornada laboral no estándar recomendados. Dado el bajo nivel de cultura jurídica que poseen muchas mujeres, simplemente desconocen sus ventajas y derechos, y la dirección de la empresa no se apresura a familiarizarlas con éstas. A pesar de la glasnost, todavía no hay un cuadro integral y real de la vida de la mujer en la URSS. La abolición de numerosas limitaciones para la publicación de datos estadísticos no atañe la información que refleja la situación de la mujer en el país. En las guías estadísticas oficiales que publica el Comité Estatal de Estadísticas (Goscomstat) todavía es insuficiente el número de índices que podrían alimentar el análisis del "problema femenino" en la URSS. Esto dificulta la investigación profesional de los problemas de la ocupación de la mujer y no permite revelar los problemas más candentes que ellas afrontan en la producción, la familia y la sociedad.

Nuestra legislación laboral parte, ante todo, del postulado sobre el carácter forzoso del trabajo. Hasta ahora prevalece la idea de que cada uno debe trabajar continuamente sin interrupciones hasta la edad de jubilación. Es el reflejo de la concepción teórica del socialismo cuyas raíces se remontan al Código del Trabajo de 1918 ("el que no trabaja, no come"). El principal ideólogo del trabajo forzado fue Trotsky quien de-

cía: "La llave de la economía es la mano de obra... La única posibilidad de enrolar la mano de obra necesaria para cumplir las tareas económicas es implantar el trabajo general obligatorio" (Citado según: "Novy Mir", 1989, N° 2, pág. 221-222). La mujer siempre tenía el derecho al trabajo igual que el hombre, lo que se interpretaba como la obligación de trabajar. Los años de la perestroika hicieron menos rígida esta regla y precisamente la mujer recibió el derecho oficial legítimo a la no ocupación: se trata del derecho a no trabajar para las mujeres madres. Esto es una paradoja pero, según las estadísticas oficiales de la ocupación, esta parte de la población económicamente activa desocupada voluntariamente (las mujeres madres) forma el mismo grupo que los lumpen, los jóvenes que no trabajan, los refugiados o las víctimas de las calamidades.

El reconocimiento del derecho de disponer libremente de su mano de obra comienza gradualmente con la mujer: la ocupación parcial, provisional, episódica, el trabajo a domicilio, etc. Es cierto, son pocas las mujeres que acuden a estas normas de organización de la jornada laboral.

El mercado de la mano de obra significa también la elección libre del lugar geográfico de aplicación del trabajo, lo que tiene sus dificultades: el sistema de registro de pasaportes, la falta de viviendas, profundos contrastes en el nivel de vida de la población en distintas regiones del país, etc. Desde el punto de vista de la elección del lugar de trabajo, en las diferentes regiones la mujer es mucho más conservadora y menos móvil. El mercado de la mano de obra

puede ser de interés para ella más bien en lo que se refiere a elegir profesión, especialmente en las ramas modernas relacionadas con la electrónica y la computación aplicadas a la producción. Este cambio se observa en la computarización del sector bancario donde la proporción de las mujeres siempre fue elevada, también en el trabajo manual de rutina. No cabe duda de que los cambios más importantes en el proceso del tránsito a las relaciones de mercado se deberán a la amenaza real del desempleo. El desempleo en medio de la no coincidencia inevitable entre la demanda y la oferta de la mano de obra constituye uno de los es-



РЕЗИДЕНТ С
ЕТЬ [REDACTED] ТЕ
7 [REDACTED] ДО
И ЗА ТРПЫНЦЕ

NOI DONNE



NOI DONNE

collos submarinos más peligrosos para la perestroika. Además, cabe señalar que las consecuencias de la transición al mercado afectarán más a las mujeres.

Un futuro difícil

El actual estado de la economía de la URSS se puede calificar de crítico. Las mujeres sienten más agudamente las dificultades de la creciente crisis económica. En primer lugar, esto se refiere a la descomposición del mercado de consumo.

La agudización del problema alimenticio, la falta de elección y la baja calidad de productos alimenticios causan muchas pérdidas no sólo del tiempo libre, sino también del laboral, el tiempo se pierde para buscar productos, procesarlos y hacerlos comestibles. Es más agudo el problema de los alimentos para niños. Ya en 1988 se planifica satisfacer con los alimentos para niños las 3/4 partes de las necesidades (780 grs. en vez

de 1 kilo al año por niño) pero tampoco este plan fue cumplido. Esto no puede dejar de afectar el estado físico y psicológico de las madres trabajadoras. Con la reducción general del presupuesto familiar, la mujer no podrá gozar en plena medida del derecho de tener vacaciones prolongadas por maternidad ya que el marido solo no puede mantener a la familia en medio de la creciente inflación y la reducción general del nivel de vida.

Sigue siendo agudo el problema de la vivienda. La vivienda se distribuye, como antes, dependiendo del lugar del empleo y los años de trabajo. Por consiguiente, las más afectadas son las familias jóvenes. La mitad de estas familias no tienen su propia vivienda.

Sin embargo, la transición a las relaciones de mercado provocará cambios más prolongados en el tiempo en materia de ocupación de las mujeres. Por ahora es prematuro calificar de ex-

traordinaria la situación en la ocupación. Pero mirando al futuro es difícil garantizar que en el período de grandes transformaciones en la economía y la transición real a otro sistema de la economía no se agudice el problema de la ocupación, máxime si se tiene en cuenta una baja movilidad profesional de nuestros cuadros, la falta de experiencia en la organización del sistema de la recapacitación, etc. No es por casualidad que precisamente las mujeres se opongan con mayor fuerza a las relaciones de mercado como a algo peligroso y desconocido.

Consideramos errónea la opinión muy difundida en la literatura científica y en la prensa de que los cambios radicales en la situación de la mujer trabajadora sólo puede asegurarse por la elaboración y la aplicación de un programa nacional. Lo mismo podemos decir en cuanto a la creación de un organismo especial dedicado a los asuntos de la mujer, por más alto que sea el status de esta entidad.

El cambio de las condiciones de vida y de trabajo de la mujer en nuestro país sólo es posible si se operan los profundos cambios democráticos, en general, y económicos, en particular.

Esperamos que precisamente las mujeres con su gran capacidad de adaptarse, su mayor susceptibilidad a las tecnologías modernas, serán las primeras en apoyar estas nuevas transformaciones democráticas, como siempre lo fue en el pasado. Pero, a diferencia del pasado, estas transformaciones deben hacerse en bien de ellas y no en su perjuicio. □

ALGUNAS NO CELEBRAN LOS CAMBIOS

La etapa de la perestroika estuvo marcada por la celebración de los cambios producidos y una buena cuota de satisfacción por el proceso democratizador. Sin embargo, es fácil suponer que existió, y existe, un porcentaje importante de la población, protagonista de la revolución bolchevique o nacida bajo el régimen comunista, que fue reacia a los cambios y que se opuso a ellos. De pronto, estas voces pasan a ser minoritarias, no oficiales y silenciadas. Nos ha parecido interesante reproducir parte de una entrevista sostenida por la revista "Women and Revolution" con algunas mujeres que se sitúan en esta posición.

W&R: Cuéntennos algo sobre la situación de las mujeres trabajadoras y sobre la clase trabajadora en general.

Tania: Aquí las mujeres trabajan ocho o nueve horas diarias en sus empleos. Salen al trabajo a las siete de la mañana y sólo vuelven cerca de las siete en la tarde. Soy madre de dos niñas, y prácticamente no las veo nunca. El simple hecho de conseguir los alimentos nos toma un tiempo enorme. Después de las 7 p.m. no hay nada en los almacenes, con la sola excepción de harina de trigo. No hay leche, no hay pan. ¿Con qué voy a alimentar a mis hijos mañana?, realmente no lo sé.

En el trabajo me agoto al extremo. Nuestras industrias están totalmente desorganizadas y el

trabajo es esporádico. El ingreso que puede obtener una mujer en la industria es muy bajo, porque, como regla, todos los cargos superiores están ocupados por los varones. Las grandes masas de mujeres realizan los trabajos peor pagados, más intensos, más extenuantes y tediosos. Nuestros ingresos son generalmente insuficientes. En las empresas estatales los trabajadores tienen un ingreso aproximado de 400 rublos mensuales como máximo.

W&R: ¿Qué significa eso hoy día?

Tania: Yeltsin y Popov declaran que el mínimo necesario para una persona que vive en Moscú es de 521 rublos. Nuestra situación no es mucho mejor que la de los desempleados. Ni siquiera tenemos lo suficiente para alimentarnos.

En este momento trabajo para una organización técnica, una oficina de diseño. Hay muchas personas altamente calificadas, incluidas mujeres. En el trabajo se nos dice: ¿Quién les está pidiendo quedarse? Vayanse, váyanse a la casa a lavar, a hacer el aseo, a coser. El estado de la industria en el país es tan abismante, que no necesita ni de las manos, ni de las cabezas, ni de los cerebros de las mujeres - no son necesarias. Apenas hay trabajo para los hombres. Entonces, ¿deberán ahora estas mujeres irse a casa a tejer botines y cocinar pirozhki? En el trabajo de lo único que hablamos es de



PODER Y LIBERTAD



NOI DONNE



NOI DONNE

cómo y dónde podremos conseguir alimentos.

Pero no siempre ha sido igual. Esto hay que enfatizarlo, todo empezó en el 87. Yo creo que lo que espera a las mujeres en nuestro país con Yeltsin es un drástico empeoramiento de su situación. Precisamente ahora, debido a la transición a otro sistema económico, nos enfrentamos al hecho que ellos están preparando despidos masivos, y las mujeres serán las primeras en ser despedidas.

Yeltsin está planificando liquidar las granjas colectivas, donde trabajan mujeres en su mayor parte. ¿Qué harán, dónde irán?, nadie lo sabe. A pesar de que era un trabajo muy duro, ellas podían hacerlo y quien quisiera tenía derecho a trabajar allí. ¿Qué harán ahora? ¿Tendrán los medios para comprar equipos o adquirir algún ganado y criarlo por cuenta propia? Nadie tiene la solución.

Ludmila: Hay un corresponsal de televisión muy conocido, Tsvetov, un especialista en Japón. Es partidario de la implantación del "Domostroi", un régimen en que la mujer sólo realiza actividades domésticas, y no hace otra cosa que no sea cuidar a los niños y cumplir las labores de casa. No sé en qué medida ha sido influenciado por el sistema similar que existe en Japón, pero él piensa que esto debe imponerse por la fuerza. Hoy aparece permanentemente en televisión.

Es una contrarrevolución

Ludmila: El momento crucial fue 1987. Fue entonces que en nuestros medios de comunicación se empezó a hacer propaganda al estilo de vida capitalista. En 1987 se suprimió de la Constitución de Brezhnev el artículo que confería al Partido Comunista el papel de vanguardia en la sociedad. En general fue desde ese momento que empezamos a rechazar un

montón de periódicos que habíamos leído hasta entonces, porque éstos adoptaron posiciones pro-imperialistas, pro-capitalistas.

Tania: A partir de 1991 a cada minuto se escucha en la radio: cómo hemos roto con el socialismo, con el mito del comunismo, y cómo estamos construyendo finalmente el capitalismo. Como si nosotros hubiéramos deseado tal cosa desde hace mucho tiempo. Y todos los programas a que estaban acostumbrados los soviéticos desaparecieron. Ahora hay cierto tipo de restricciones contra algunos programas. Yo diría que tenemos una censura particularmente viciada.

Tania: El así llamado putsch, como nosotros lo denominamos, fue simplemente una contrarrevolución, exactamente una contrarrevolución de Yeltsin, Gorbachov y Bush, llevada a cabo según la letra de la Casa Blanca de los EE.UU. En *Pravda* apareció un artículo en el que se dice que Bush sabía todo lo que estaba pasando en Moscú a través de una línea telefónica directa con Yeltsin.

Ludmila: Si logran consolidar su victoria final, perderemos todos los beneficios que obtuvimos gracias exclusivamente a la Revolución de Octubre.

La amenaza del fascismo

W&R: ¿Qué dice sobre la guerra hoy día la gente? Yo sé que ahora hay mucha propaganda que dice que la victoria sobre el fascismo hoy no tiene importancia.

Ludmila: Hay un hombre de edad que dijo que los que murieron en la Gran Guerra Pa-

tría fueron gente de mucha suerte. El los envidiaba. Ellos sabían por qué estaban dando la vida. Morir era una enorme felicidad y la gente realmente iba a la batalla con este sentimiento.

Ahora dicen cosas como ésta: ¡Oye, viejo! Si tú no hubieses luchado ahora podríamos estar tomando cerveza de Bavaria. ¡Eso es lo que le dicen a un héroe de la guerra, a un veterano que detuvo a Hitler! ¡Ellos revierten el hecho de que él ganó y lo convierten en una acusación en su contra! Ustedes ven, si su victoria no se hubiera producido jamás, nosotros ahora estaríamos viviendo una buena vida y hubiéramos sido una colonia alemana. Ellos dicen: Los Hitlers vienen y se van; así que qué habría pasado incluso si Hitler hubiera ganado. Y en ese caso tendríamos simplemente la "economía global", que se habría ganado también en nuestro país y ahora estaríamos viviendo igual que como viven en occidente, y todo aquí sería maravilloso.

La gente que habla así, es de un tipo muy específico. Es, por lo general, gente muy joven. Los más influenciados por la propaganda imperialista. Son los que han decidido de pronto que bajo el socialismo, con su educación gratuita, su atención médica gratuita, vivienda gratuita, la vida era miserable (así lo explican). Y si sólo pudieran vivir en el capitalismo, sería terrible.

Yo no sé qué precio están dispuestos a pagar para conseguir ese espléndido estilo de vida. Tal vez estén listos para convertirse en mafiosos y robar dinero, o simplemente asaltar a las personas. Por eso es que la

actividad criminal ha aumentado tanto aquí. Es un tipo de gente muy específico el que se lamenta porque no tenemos capitalismo ahora.

Actualmente tenemos en Rusia una organización fascista: Pamyat. Por ahora sus miembros son escasos en número, pero venden libremente su literatura en el metro. Es terriblemente vergonzoso y, por supuesto, no se aprobará ninguna ley que proscriba el fascismo, porque las únicas leyes que se aprobarán en nuestro país en estos días son las leyes para prohibir el comunismo.

Actualmente no hay ninguna intención de ocuparse de las declaraciones de Pamyat, ni en la prensa, ni en televisión. Sencillamente, todos mantienen silencio. Como si aquí solamente existiera un grupo de gente totalmente insignificante, que lo

único que tiene son sus opiniones, pero nada más.

Tal vez ustedes dirán que lo que Yeltsin está difundiendo ahora es puro chovinismo ruso. Pero, préstenle atención a algunas de las cosas que está diciendo este tipo: Rusos, rusos y sólo rusos. De aquí al fascismo ruso no hay mucha distancia. Yeltsin, antes de ser presidente, fue el primero en aceptar la organización Pamyat.

Lo malo es que la mayoría de la población no cree que eso sea fascismo. Tal vez no quieran verlo. Ellos dicen: ¿Cómo puede suceder esto aquí? ¿Cómo puede haber fascismo aquí, si nosotros combatimos al fascismo? Es una posición muy peligrosa. □

Fuente: Revista Women and Revolution N° 40 Invierno 1991-1992.



NOI DONNE

PERU

LA FUERZA PUEDE ESTAR EN LAS MUJERES



FLORA TRISTAN

En febrero de este año, María Elena Merino, una activista dirigente barrial de las comunidades campesinas y urbanas, fue asesinada por el Comando de Liberación Revolucionario de Sendero Luminoso, grupo terrorista que declaró la guerra al Perú en 1980. María Elena fue una de esas voces de protesta que se alzó contra el terror de Sendero Luminoso. Ella rechazó radicalmente los procedimientos de esta organización, enfrentándose con valentía a las amenazas contra su vida. Por ser una mujer que luchó incansablemente por mejorar las condiciones de vida de su comunidad y en especial de las mujeres, por su lucidez y calidad humana, María Elena se ha convertido en un símbolo en la batalla por la paz, los derechos humanos y la justicia social.

Peru, donde la mujer simboliza el coraje y la dedicación que hoy anima a miles de mujeres que como ella, se dedican a buscar la solución para todos los males que el Perú pasa por la vía militarista. El camino que ellas han escogido es la organización como fuerza política, una forma de interlocución civilizada frente al Estado y sus instituciones.

La acción organizada de las mujeres se inicia a principios de 1970 con los primeros grupos feministas y se amplía en 1978 con la constitución de organizaciones autónomas de mujeres pobladoras, sindicalistas y campesinas. La Federación Popular de Mujeres de Villa El Salvador (FEPOMUVES), de la cual María Elena fue fundadora, es apenas un ejemplo.

En este momento, el panorama de la situación dramática que vive el Perú, un país donde la violencia va en aumento, de hecho se observa. La llamada "guerra sucia" tiene como víctimas a hombres y mujeres mayoritariamente pobres, migrantes y/o campesinos. A este panorama de dolor y muerte se agrega la inestabilidad política luego del autogolpe del 5 de abril protagonizado por Fujimori.

En medio de la desesperanza, caldo de cultivo para el aumento de la violencia, la voz y presencia de las mujeres como protagonistas puede ser la fuerza, frente al desconcierto y el caos de este país de "todas las sangres", como lo llamara el escritor José María Arguedas.

TODAS LAS SANGRES

Virginia Guzmán *

El Perú atraviesa desde 1987 la peor crisis económica de su historia, sólo comparable a la que sufrió luego de la Guerra del Pacífico en 1879. Recién en 1990 y luego de la implementación de una dura política de ajuste, que hace descender aún más el nivel de vida de la población, se logró domar la inflación galopante que caracterizó los últimos años del gobierno aprista de Alan García.

Pero el Perú no sólo atrae la atención por las drásticas políticas de ajuste y sus consecuencias sociales, sino también por la pobreza de su Estado, por los reducidos presupuestos asignados al desarrollo social y humano, por la ineficiencia de sus instituciones que proceden con lentitud y no pocas veces con corrupción. Pero, curiosamente, pese a largas huelgas de servicios tan vitales como la salud, la educación y el poder judicial, este país sigue funcionando. Y es que en barrios populares, en los gremios de productores urbanos y campesinos, en las organizaciones de mujeres, se ha ido creando un nuevo tipo de institucionalidad, nuevas normas de convivencia, y se han fortalecido las redes de ayuda mutua para satisfacer las necesidades e instalar micro-órdenes sociales que el Estado no puede asegurar.

En este clima de crisis económica y política surge Sendero Luminoso y declara en 1980, la guerra al país. Tiene el fin explícito de destruir las instituciones vigentes, derrotar al

Estado, barrer con las dirigencias político-sociales y sus organizaciones que han acumulado experiencia democrática en las últimas décadas, para limpiar un espacio desde donde construir su "nuevo orden". La violencia, la crueldad de su actuar, su embestida sistemática a las instituciones, y a los movimientos de carácter popular, por más de doce años, debilita aún más la frágil institucionalidad del país y profundiza la crisis económica.

En lo político, las sorpresas no son menores. En 1990 asciende al poder, un ingeniero desconocido, hijo de japoneses, quien sólo un mes antes de las elecciones apenas era mencionado en las encuestas de opinión. Sin grandes recursos económicos, sustituyendo el uso de los medios de comunicación masiva, profusamente utilizados en la campaña del 90, por el contacto directo, la propaganda boca a boca y el asentamiento en redes subterráneas, como la iglesia evangélica, concita el apoyo de varias provincias, principalmente





TIEMPO SEGURO

"chinito" crece como mancha de aceite. Las mismas provincias que en el año 65 fueron escenarios de importantes movimientos campesinos, y que en la actualidad son bases de reclutamiento y campo de operaciones de Sendero Luminoso.

En el gobierno, el comportamiento político de Fujimori se caracteriza por un acentuado pragmatismo y cálculo de corto plazo. Busca aliados temporales: probos profesionales de izquierda ceden el paso según las circunstancias a socialdemócratas y neoliberales. No hay programas ni principios estables. Este hombre desconocido se transforma en el presidente que habla claro y enfrenta "sin pelos en la lengua" a los poderes tradicionales, al parlamento, al poder judicial, a los partidos, y que el 5 de abril da un autogolpe suscitando el apoyo de la mayoría de la población y sólo el rechazo de los partidos políticos y los intelectuales.

Estas breves pinceladas ilustran la complejidad y heterogeneidad de este país que como otros del área andina, es difícil de analizar a partir de conceptos habituales. Se abren también interrogantes sobre las razones de esta crisis, las fuerzas que resisten al caos y la desintegración y las distintas alternativas posibles.

Múltiples culturas

Entender esta complejidad exige volver hacia atrás en la historia. Antes de los años 50, cuando el orden social era ejercido por una minoría de familias blancas que contaba con el poder económico y político absoluto, sometiendo y segregando a la gran mayoría de la población, especialmente la de origen andino. Un reducido poder blanco se asentaba en una multiculturalidad que oprimía, que despreciaba, desconocía, y temía. La rebelión de Tupac Amaru es un recuerdo compartido que

aterroriza todavía a las clases altas limeñas.

Desde el 50, el panorama cambia. Nuevas carreteras y medios de comunicación de mayor alcance unen regiones, caseríos, pueblos y ciudades hasta entonces aisladas. La producción agraria pierde importancia económica, y en las ciudades se acelera el proceso de industrialización. Tiene lugar una de las más masivas migraciones de los Andes a la costa que hace crecer vertiginosamente las ciudades costeñas, especialmente Lima, la capital. Una vez en la ciudad, en función del progreso y movilidad individual, los migrantes, especialmente las mujeres, despliegan una capacidad de trabajo y de sacrificio sin parangón en los grupos dominantes. Construyen sus barrios, establecen una industria informal, y generan un conjunto de organizaciones sociales, nuevas normas de convivencia, una nueva cultura, una nueva identidad y un nuevo quehacer social diferente, contestatario y adaptativo a la institucionalidad vigente.

En las ciudades, como bien lo describe el politólogo peruano Carlos Franco, organizan una red de recibimiento y apoyo a las nuevas oleadas de migrantes para ayudarlos en su adaptación y confrontación al mundo criollo y urbano. Estas redes están conectadas con las comunidades, caseríos y ciudades del interior. Artífices de este proceso serán las mujeres que pronto se organizan en función de las necesidades más inmediatas de sus familias. Así surgen nuevas unidades económicas familiares: talleres de costura, pequeñas industrias caseras para elaboración de

alimentos y productos de artesanía.

El estilo político de estas nuevas poblaciones es pragmático, adaptativo y contestatario, sirviéndose del clientelaje para conseguir sus reivindicaciones frente al poder político.

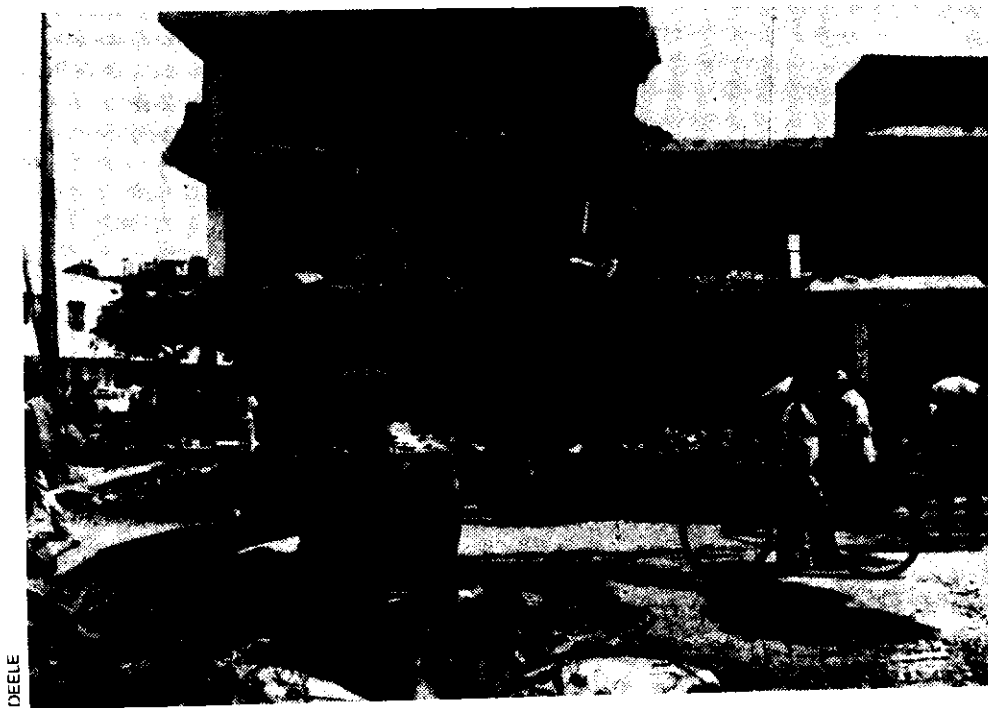
Es esta población que ha "cholificado" el país, y cambiado la fisonomía de las señoriales **ciudades costeñas de antaño, en gran parte responsable de la elección de Fujimori como presidente.** Vota por él porque se le asemeja: habla claro, dialoga, no se enreda en programas y alianzas, como ellos no es blanco ni domina bien el español, y es menospreciado por la clase política dominante del país. Fujimori representa también una alternativa diferente a Sendero Luminoso, reconoce el progreso, la técnica, el desarrollo y las aspiraciones de movilidad social. La adhesión a Fujimori cristalizaba otras expectativas, la búsqueda de una alternativa política diferente a Sendero, pero también ajena a las representaciones y formas del quehacer político tradicional.

Su elección arrastra a otros sectores sociales del país, intelectuales y fuerzas de centro izquierda, que se unen no sólo para darle el triunfo, sino también para cerrar el paso a la vieja clase política dominante. Es tan fuerte e importante esta búsqueda de alternativas al poder vigente que pese a que Fujimori, como Menem en Argentina, aplica un programa económico más radical que el propuesto por Vargas Llosa, en su contenido, mantiene el apoyo de la población. La presencia insidiosa y cruenta de Sendero Luminoso, su poder silencioso pero eficaz, sus denuncias permanentes a la

corrupción -a veces en el mismo sentido de las hechas por Fujimori al parlamento, al poder judicial e incluso a la Iglesia- la amenaza de muerte a quien no obedece sus consignas, paraliza poco a poco a la sociedad y le resta posibilidades de respuesta. La población teme a Sendero Luminoso, y se siente inerte, sin protección para enfrentarlo. Líderes importantes, en quienes hombres y mujeres habían depositado sus esperanzas y delegado la responsabilidad de la lucha contra Sendero, son asesinados por éste en los últimos años. En la lucha antisubversiva mueren también muchos inocentes, parientes o amigos cercanos de los ex-migrantes.

Esta situación de parálisis, de ineficiencia, que ninguna fuerza política e institucional podía romper antes del 5 de abril, puede en parte explicar el apoyo masivo al autogolpe. Una vez más

Fujimori es investido de esperanzas y expectativas, más allá de lo que él mismo es. Se le delega la responsabilidad de devolver el orden al país, de acabar con Sendero Luminoso. Situación grave y peligrosa, en la medida que dos líderes Alberto Fujimori y Abimael Guzmán, llamado "Presidente Gonzalo" por sus seguidores, se enfrentan a medir posiciones, mientras se pide a la población que renuncie a su participación democrática y deposite en otros la solución de los graves problemas del país. Se restringe así las posibilidades de salidas democráticas concertadas a la crisis. Y es esto lo que con razón critican los intelectuales y la institucionalidad política. No obstante, la intervención de la opinión internacional y la actuación de organismos internacionales ha constituido una presión importante para pensar



IDEELE

PERU EN CIFRAS

Población: 22.332.000 hab.

Area: 1.285.251,6 km²

Población urbana: 69 % (1988).

Indígena: 45 %

Mestiza: 37 %

Blanca: 12 %

Otras: 3 %

Esperanza de vida al nacer: 61,4 años (1985-90)

Participación en la actividad económica: 44,0 % (1985)

Analfabetismo:

Año	1970	1980	1985
Tasa	27,5	18,1	15,2

Habitantes por médico: 1,040 (1984)

Idiomas oficiales: español, quechua, aymará.

Número de muertos en los 12 años de guerra contra el terrorismo: 23 mil (en su mayoría civiles).

Niveles de pobreza (a nivel nacional)

1981: 46 %	1986: 52 %
------------	------------

formas de volver al sistema democrático.

Las mujeres como fuerza democrática

Las mujeres juegan un papel central en las transformaciones descritas. Es reconocido el protagonismo de las migrantes en las tomas de los terrenos donde se van a levantar los nuevos barrios de la ciudad, y luego, su participación activa en la consecución de los servicios urbanos indispensables, en las cooperativas de autogestión para la confección de ropa, de objetos artesanales, de alimentos y de juguetes, así como en las variadas actividades del llamado mercado informal. Gracias a ellas, a su tesón, a su lucha, a su perseverancia, se trazan y asfaltan las calles, se instala el agua y el desagüe, la luz, se levantan escuelas, se instalan postas médicas, se amplía el sistema de transporte colectivo e incluso se dota de teléfonos comunitarios a los barrios. También gracias a ellas, los cientos de proyectos de economía familiar y comunitaria prosperan y con su incorporación al mercado de trabajo aportan sustantivamente al ingreso de sus hogares.

En el período de crisis económica se organizan colectivamente para asegurar el sustento de sus familias. La mayoría, sin posibilidades de acceder a un trabajo remunerado, orienta sus energías a ahorrar ingresos. Instalan comedores populares, desayunos infantiles o escolares, comités del "Vaso de Leche", como una forma de hacer frente a la incapacidad del Estado para crear servicios en las nuevas poblaciones.

El aporte externo que reciben para ello, de la Iglesia, de las ONG, o del mismo Estado, es mínimo comparado a lo que ellas aportan en trabajo, en organización y en capacidad de gestionar recursos. Construyendo ciudades, levantando empresas, organizando la sobrevivencia, estas mujeres se van transformando a sí mismas y aportando sustantivamente a la creación de una nueva cultura, de nuevas formas de convivencia e institucionalidad. Entran en contacto con mujeres de otros sectores sociales, con las instituciones del Estado, generando nuevos espacios de encuentro entre clases y culturas diferentes, lo que ayuda a la integración del país.

A diferencia del pasado, este contacto entre mujeres de organizaciones barriales y/campesinas con mujeres del feminismo organizado especialmente, ha sido fundamental en más de un sentido. Las mujeres que pertenecen a ONG feministas o las que desarrollan acciones de capacitación desde la perspectiva de género, han establecido vínculos muy estrechos con mujeres que son dirigentas del Programa del "Vaso de Leche", con quienes gestionan y trabajan en los Comedores Populares, o están vinculadas a las acciones de salud comunitaria. En este encuentro, intercambian opiniones, ideas, creencias, concepciones del mundo, poniendo en práctica una metodología de capacitación feminista que se expresa en la organización de talleres de sexualidad, de formación de liderazgo, de salud alternativa, entre otros. Las promotoras feministas sienten que éste ha sido un proceso de



interacción muy rico en vivencias y en reconocimientos compartidos.

Por otra parte, en sus relaciones con el Estado, las mujeres de las organizaciones populares, no sólo han contribuido a poner en marcha y adecuar a su realidad un conjunto de servicios, sino también han presionado para participar en el diseño y evaluación de los programas, especialmente en las áreas de salud y educación. En el llamado "Cono Sur" de Lima se organizó un importante Comité de Gestión gestionado por la dirigente de Comedores Populares Emma Hilario, la misma que en diciembre de 1991, sufrió un atentado por parte de Sendero Luminoso. Este Comité estuvo integrado por las diferentes organizaciones poblacionales de mujeres, por representantes de ONG y miembros del Ministerio de Salud. Su trabajo se orientó a diseñar y discutir cómo planificar una política de salud dirigida a combatir el cólera en esa zona.

Porque somos mujeres...

Al generarse un nuevo espacio de comunicación entre las organizaciones femeninas poblacionales y las promotoras feministas, se produce una dinámica de reflexión sobre los problemas específicos de género: sexualidad, salud, maternidad, relaciones de pareja, dinámica que lleva a un proceso de toma de conciencia sobre el ser mujer, expresada en la vivencia de compartir una experiencia social sexualizada común, diferente a la de los hombres.

En otros planos, las organizaciones populares de mujeres se relacionan entre sí y con otras instituciones sociales y estatales a través de una

densa red organizativa e institucional que parte de la manzana barrial, pasa por el distrito, sigue por los llamados conos poblacionales, hasta llegar a establecer una centralización a nivel de las ciudades y el país, como ocurre en el caso de los comedores populares de los comités del "Vaso de Leche". También en algunos distritos se crean federaciones de mujeres. Estas instituciones dotan a las mujeres de un status legal y social, que no se les reconoce individualmente. Status que les ha permitido una participación real en condiciones más igualitarias frente a los hombres y el acceso a un conocimiento más preciso que les permite alternar en mejores condiciones en el mundo público, al relacionarse de una manera diferente con el Estado, los municipios y aun con los partidos políticos. Es decir, no sólo son consumidoras individuales de servicios sino que intervienen progresivamente en las decisiones de cómo diseñar y poner en marcha los servicios, contribuyendo de esta manera a la descentralización y democratización del Estado.

Estos logros evidentes tienen sus contrapartidas negativas. Si no cuentan con una clara conciencia de derecho y de afirmación de la ciudadanía, las mujeres organizadas pueden ser utilizadas para efectuar una ingente cantidad de trabajo gratuito a favor de su familia y la comunidad. Por otra parte, los beneficios que obtienen al estar organizadas no son fácilmente generalizables a la mayoría de las mujeres que no cuentan con una organización si no existen programas explícitos y más universales desde el Estado y otras instituciones.

IDEELE



Frente a la violencia

Desde una perspectiva distinta los grupos barriales de mujeres han jugado un papel fundamental en la resistencia contra Sendero Luminoso. A diferencia de otras organizaciones se han mantenido, pese a las continuas difamaciones y amenazas de Sendero Luminoso, lo que ha obligado a éste último a adecuar su táctica para debilitarlos a través de la infiltración para romper la cohesión interna al enfrentar a las mujeres más pobres, más desconfiadas, con menos experiencia institucional con las dirigentas. Por otro lado, sus integrantes, muchas de ellas madres de adolescentes o jóvenes, han constituido un freno ideológico a la expansión del terrorismo senderista. Ellas, a partir de su experiencia y del contacto con mujeres de sectores medios, les muestran a sus hijos la conveniencia de un actuar democrático y consensual y los

alertan contra el autoritarismo y violentismo de Sendero.

Finalmente sus lideresas, con un peso moral incuestionable, han deslindado públicamente con las propuestas de este grupo fundamentalista, diferenciando con claridad los problemas reales que aquejan a la población de las soluciones militaristas propuestas. Al hacerlo influyen al conjunto de la sociedad, quien ha delegado en estas dirigentas la lucha contra el terrorismo, tal como ocurrió en el caso de María Elena Moyano, ex-presidenta de la Federación de Mujeres de Villa El Salvador, y Teniente Alcaldesa de ese distrito, hasta el día en que fue asesinada por Sendero Luminoso.

La fuerza y capacidad de resistencia del movimiento popular de mujeres no han hecho sino intensificar el accionar criminal de Sendero, que en los últimos meses ha atentado y asesinado a tres lideresas de organizaciones

barriales. Acciones que han debilitado y conmovido a estas poblaciones, y alertado a la sociedad de la necesidad de hacerse cargo de la lucha contra el terrorismo, sin delegarla en estas mujeres ni en ninguna otra organización social. Este proceso dramático y difícil de toma de conciencia sobre la necesidad de alianzas, por un lado, y de diferenciación contra Sendero, por otro, puede verse interrumpido con el autogolpe del 5 de abril. Por la delegación de la responsabilidad de la lucha contra el terrorismo en el gobierno y las Fuerzas Armadas, por la respuesta violenta y amenazante de SL dirigida a la policía y miembros de las FFAA, a establecimientos comerciales y medios de comunicación, y finalmente, por la polarización FFAA y SL, que desconsidera el aporte de la población civil y de las mujeres en la pacificación del país. □

• Virginia Guzmán, sicóloga del Centro de la Mujer Flora Tristán, Perú.

Birmania

EL PODER MANTENIDO EN LA IMPOTENCIA

Maureen Aung-Thwin

En 1989 el pueblo de Birmania desafió tanto a la dictadura militar como a las tradiciones culturales y religiosas para elegir a una mujer -Aung San Suu Kyi- como primera ministra. En octubre de 1991 ella fue galardonada con el Premio Nobel de la Paz. Hoy todavía está bajo arresto domiciliario. Maureen Aung-Thwin describe a continuación cómo una mujer llegó a dirigir la lucha por la democracia en un país donde ser mujer todavía es considerado algo "impuro".



*Aung San Suu Kyi
Premio Nobel
de la Paz*

Un caluroso día de julio de 1989. El tortuoso peregrinaje de Birmania hacia el cambio democrático fue abruptamente detenido, y se vio allí una escena tan dramática como la que había tenido lugar en la plaza de Tiananmen - sólo que sin el beneficio de la red de televisión. La experiencia de la democracia en Birmania empezó con la independencia de Gran Bretaña en 1948; duró sólo hasta 1962, cuando el ejército abolió el primer y único gobierno civil e

instaló un régimen "socialista" militar. Luego, en 1988, se volcaron a las calles en un intento por poner fin al régimen de la Junta. Los nerviosos generales fueron muy rápidos para denunciar su pasado y para probarlo "cambiaron" el nombre del país a Myanmar (otra manera de decir Birmania en birmano). Pero la gente no cesaría de manifestar, mostrando su preferencia por destacados líderes de la oposición -especialmente por uno que contenía todos los valores

de los cuales carecían los militares: libertad, apertura, esperanza en el futuro. Ocurrió también que este potencial primer ministro era una mujer.

Aung San Suu Kyi es la hija del fundador del ejército, el general Aung San, quien es considerado el Jorge Washington de Birmania por ayudar a terminar con el dictado colonial británico. El general Aung San fue fusilado en 1947 a la edad de 32 años por un celoso rival político: junto a él fue asesinado lo que podría haber sido la mayoría del primer gabinete independiente birmano. Es justicia poética que la hija del general, que tiene actualmente 46 años, conduzca la segunda lucha de Birmania por la independencia. Aung San Suu Kyi fue puesta en el centro de la atención en el verano de 1988 cuando regresó a casa para visitar a su madre enferma, la viuda del general Aung San. (Ella había salido de Birmania en 1960 a la edad de 15 años, cuando su madre fue designada embajadora en India, estudió en el extranjero, y eventualmente viajó a Gran Bretaña). Poco antes la policía había sofocado un tumulto y asesinado a un estudiante lo que provocó las protestas nacionales. Aung San Suu Kyi fue testigo del levantamiento nacional contra los militares, debido a cuyo brutal aplastamiento y a la masacre de miles de civiles ella se involucró.

A las protestas se sumó gran cantidad de mujeres, monjas budistas, estudiantes y dueñas de casa que, golpeando ollas y sartenes se manifestaron tan ruidosamente como lo hacen los hombres y los monjes. La mayoría de los partidos políticos que desafiaban a los militares estaban dirigidos por hombres, pero una pequeña cantidad de partidos femeninos estaba consolidándose. La Fuerza Política Femenina Nacional y la Organización Nacional de las Mujeres Liberadas de Birmania proclamaron agendas feministas. Este último grupo resolvió "terminar con la estrecha

BIRMANIA

POBLACION (1991): 40 millones, 52% de mujeres (1983)

NIVEL DE ALFABETIZACION (1990): 79% del total, 69% de mujeres, 88% de hombres: en los años 80 las tasas de crecimiento de los estudios primarios y secundarios bajaron.

EDUCACION SUPERIOR (1991): el 50% de los matriculados son mujeres; las universidades estuvieron cerradas desde las protestas de 1988 hasta mayo de 1991.

DERECHO A VOTO: fue garantizado a mujeres y hombres por igual en 1922 por los británicos.

IGUALDAD DE DERECHOS: la Constitución, revisada en 1947, garantiza igual remuneración por igual trabajo.

GOBIERNO (1991): Actualmente en transición, bajo la dictadura socialista militar las mujeres eran el 15% del Partido del Programa Socialista de Birmania, pero no las había en los cargos dirigentes.

EMPLEO (1990): el 34% de las mujeres trabaja en el sector formal; más del 45% en el sector informal.

(Nota: Son en extremo escasas las estadísticas exactas: no se ha realizado un censo completo desde antes de 1948).

concepción de que las mujeres debían ocupar su tiempo en la cocina y ser responsables sólo de los deberes domésticos"; "oponerse al capitalismo que monopoliza las industrias caseras de confección y trabajar en negocios caseros y cooperativas"; y "cultivar la amistad con las organizaciones femeninas internacionales con el objetivo de promover a buenas líderes femeninas birmanas".

El triunfo electoral

Cuando la Junta accedió a realizar las primeras elecciones libres en 30 años (las que esperaba controlar), Aung San Suu Kyi decidió presentarse como líder del que había llegado a ser el mayor partido de oposición. Su solo nombre atraía a grandes multitudes, pero eran sus candidas observaciones las que las cautivó. Articulando sueños reprimidos de la nación dijo: "Realmente el pueblo de Birmania quiere libertad, (pero) en

primer lugar quiere liberarse del temor". El partido de Aung San Suu Kyi, la Liga Nacional por la Democracia (LND), atraía a muchas partidarias jóvenes, pero frecuentemente éstas eran ensombrecidas por los varones. Yuzana Khin, una cantante popular que se convirtió en activista política, relató que ella intervenía en campañas públicas, pero que en una reunión estratégica más pequeña con dirigentes de la LND, un joven la empujó de vuelta a su asiento, cuando ella se había levantado para intervenir.

A pesar de la falta de una plataforma política definida y de su defensa de la no violencia, Aung San Suu Kyi se convirtió muy pronto en la única y mayor amenaza al régimen militar. Meses antes de las elecciones la Junta la recluyó bajo arresto domiciliario solitario en su casa y le prohibió circular. Sin embargo, la LND tuvo una aplastante victoria, al obtener el

81% de los votos. La Junta respondió encarcelando o enviando al exilio a la vecina Tailandia u otros países a la mayoría de los personeros y partidarios de la LND. (Según Amnistía Internacional, las autoridades locales tailandesas insistentemente amenazaban con deportar a los refugiados birmanos, muchos de los cuales corrían el riesgo de ser encarcelados y, posiblemente, ejecutados). La mayoría de las oficinas locales de la LND están cerradas, a pesar que el partido continúa oficialmente "inscrito" como tal.

Incluso en su calidad de prisionera, Aung San Suu Kyi ha seguido cuestionando la legitimidad de las fuerzas armadas. En 1989 realizó una huelga de hambre de 12 días y se negó a abandonar voluntariamente el país: la Junta le cortó las comunicaciones telefónicas y le prohibió las visitas. Los pasaportes birmanos de sus dos hijos fueron cancelados, y a su esposo, un intelectual británico, se le ha prohibido visitarla. Se ha informado recientemente que la Junta le envió a un superior budista para rogarle que abandone el país. Ella aceptó siempre y cuando se cumplieran cuatro condiciones originales. El traspaso del poder a los civiles; la liberación de los prisioneros políticos; 50 minutos de transmisión en las estaciones de TV y radio controladas por el gobierno y, por último, que se le permitiera caminar hasta el aeropuerto. Sobre decirlo, sus condiciones no fueron aceptadas y sigue bajo arresto domiciliario. Frente a su casa hay una consigna pintada con grandes letras blancas: ¡ANIKUILA A TODO ELEMENTO SUBVERSIVO! (en inglés y en birmano).

La maligna campaña de la Junta contra Aung San Suu Kyi (que incluye caricaturas sexuales obscenas de ella y su esposo) sólo ha concitado simpatía hacia ella y la ha enaltecido en un país que sufre en sí mismo la cautividad: los colegios se mantenían ce-

rrados hasta mayo último, se implantó el toque de queda y se prohibieron las reuniones públicas de más de cinco personas. Siendo la primera mujer birmana en aspirar al alto mando, ella despierta cierta reverencia cercana al culto en algunos de sus seguidores. Mientras los escépticos cuestionan su habilidad para dirigir el país, para otros es una reencarnación de su padre, a quien se parece físicamente. Para muchas mujeres jóvenes ella es un modelo a seguir: el diseño de un tejido a telar de una prensa usada por Aung San Suu Kyi fue bautizado con su nombre, y hoy tiene gran demanda.

En julio de 1991, Aung San Suu Kyi comenzó su tercer año de detención. Fue declarada prisionera de conciencia por Amnesty International y Vaclav Havel, presidente de Checoslovaquia, la nominó para el premio Nobel de la Paz.

El lugar de la mujer

Su posición única -como un poder mantenido en la impotencia- ilustra el ambiguo status que ocupan en la sociedad birmana todas las mujeres (el término "birmano" incluye minorías nacionales tales como los Shan, los Mon y los Karen, cuya conducta está considerablemente influida por las tradiciones del grupo étnico dominante: el birmano). El país que eventualmente pudo dirigir Aung San Suu Kyi, en caso de haber podido acceder al poder (como algunos astrólogos lo habían predicho), es rico en recursos naturales y humanos, en particular en lo que se refiere a mujeres capaces.

Se ha pretendido que las mujeres birmanas no necesitan un movimiento de liberación en el sentido occidental, puesto que los derechos civiles han sido protegidos desde hace tiempo por un código de costumbres que incluso ahora parecen progresistas.

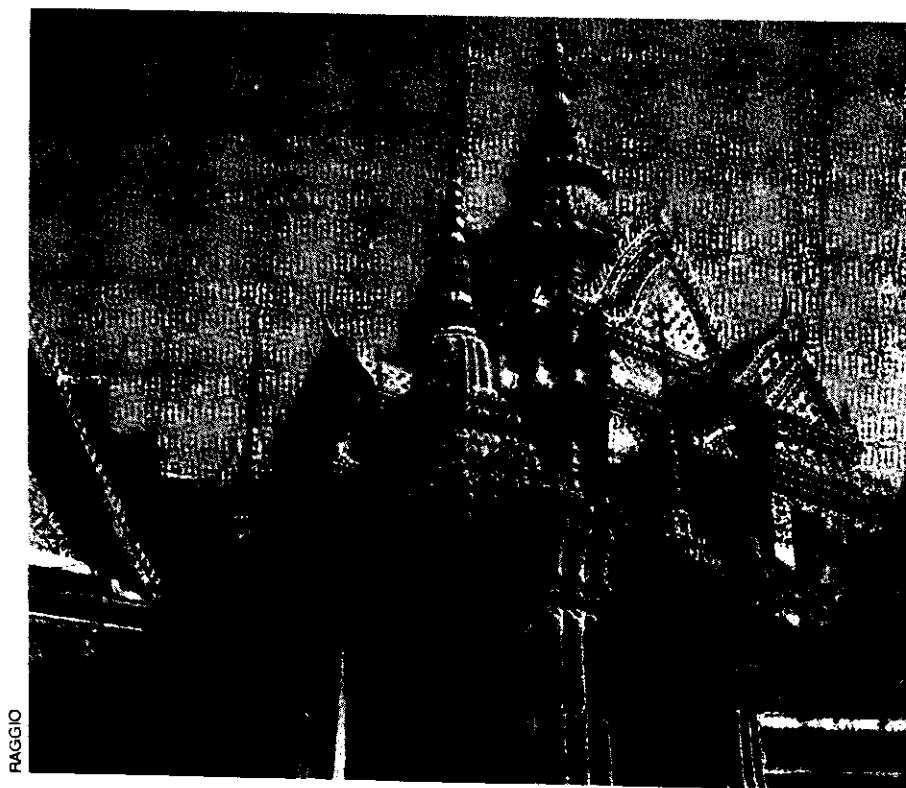
La fallecida educadora Daw Mya Sein comentó una vez:

En Birmania nos habíamos considerado afortunadas al tener esta igualdad [en el matrimonio, en el divorcio y en la herencia] hasta que nos dimos cuenta que era un problema.

Pero con toda la fanfarria en torno al gran status del que gozan las mujeres birmanas, quienes debido a sus mejores calificaciones conforman corrientemente casi la mitad de la población estudiantil de las universidades y de las escuelas de medicina, ninguna de ellas ocupa reales posiciones de mando en la política, los servicios civiles, las fuerzas armadas o el cuerpo diplomático. Las mujeres tienen acceso a la educación y una "garantía legal" de igual salario por igual trabajo, lo que asegura cierta representación femenina en la mayoría de las profesiones, pero la discriminación en el ingreso al empleo y las disparidades en los salarios se mantienen.

Las familias numerosas obvian la necesidad de guarderías debido a la disponibilidad de asesoras domésticas. La mayor parte -pero no toda- de esta "ayuda" proviene de mujeres de los estratos económicos más bajos. Muchos de los trabajadores domésticos de las áreas urbanas nunca han ganado más que un ingreso para subsistir y pasan la mayor parte de su vida en la pobreza.

El ochenta por ciento de la fuerza laboral birmana se ocupa en el sector agrícola, donde las mujeres comparten con los hombres todas las labores que no son domésticas, incluso el trabajo de la construcción. Esto, por supuesto, significa sobrellevar la carga de un doble trabajo, puesto que los hombres no comparten el trabajo doméstico. La exportación birmana más conocida, la heroína, que se origina en el infame Triángulo Dorado de la amapola, es cultivada prioritariamente por mujeres de las tribus



pobres de las montañas, las cuales reciben, en comparación con el alto precio que tiene el narcótico en las calles de las ciudades occidentales, un pago minúsculo por su pesado trabajo. (El consumo de la heroína en Birmania está aumentando, como en el resto del mundo, y son muchas las mujeres jóvenes que la están experimentando, aunque la mayor parte de los adictos son varones). También es larga la jornada laboral de los trabajadores de las fábricas: un periodista que visitó la fábrica Estrella Roja en Taunggyi observó a 60 mujeres que trabajaban desde la mañana hasta la noche enrollando puros: cada mujer recibía menos de un dólar por su cuota diaria de 1000 puros y muchas llevaban a sus hijos para que las ayudaran.

Aun con todas las proclamaciones de igualdad, en Birmania se considera que los hombres son innatamente superiores. Los hombres, todos lo creen, poseen una esencia gloriosa o un poder, conocido como el pon (rima con phone). La mayor amenaza

contra este pon, por supuesto, es la mujer. Sus poderes contaminantes, capaces de disminuir o de destruir el pon, son muy temidos. La célebre escritora birmana Daw Khin Myo Chit lo expuso de este modo:

Tengo el sentimiento de que hay una oculta tendencia de chovinismo masculino en las relaciones entre los hombres y las mujeres en la sociedad... esto (es) dañino para las mujeres tanto como cualquier ley escrita.

Los observadores casuales raramente detectan esta obsesión nacional por proteger el pon. Pero las mujeres birmanas, muy confiadas de sí mismas, siguen practicando la deferencia diaria hacia los varones en miríadas de formas. Por ejemplo, una mujer debe llevar los asuntos familiares y administrar la casa, pero atenderá a su marido como un rey.

Influencia budista

La ambivalencia de la sociedad hacia la mujer se debe, en parte, al budismo, religión que profesa más del



RAGGIO

esposo. Cada birmano tiene su propio nombre que lleva desde su nacimiento hasta la muerte. Por tanto, en una familia birmana tipo, la madre, el padre y los hijos llevan sus propios nombres, los que no indican el linaje, sino el día del nacimiento según el calendario astrológico birmano. El género se indica por medio de honoríficos: "U" para los varones, "Daw" para las mujeres y "Ma" para las jóvenes. Pero actualmente, hay una verdadera moda entre los birmanos "modernos" de usar parte del nombre del padre a modo de apellido, lo que es más fácil para los occidentales y, en los casos de familias tan conocidas como Aung San o U Thant, otorga un pedigree instantáneo.

Impura

El haber sido criada como cristiana de una minoría étnica (mi abuela por línea materna pertenecía al grupo tribal Karen) en un país de tradición budista, me hizo conciente del grado en que se impone realmente una cultura predominante. Las costumbres budistas birmanas tradicionales están arraigadas en todos nosotros. Una científica amiga que ha vivido en occidente durante decenios, me confesó que aún consideraba "impuro" el tamein, que es la versión femenina del vestido nacional tipo sarong, y que ella había usado en raras oportunidades. Mi amiga mantiene sus tameins guardados por separado en un estante para que no estén en contacto con los de su esposo, y no pongan en peligro su pon. Conozco a un joven estudiante birmano que, al llegar a los Estados Unidos, resultó choqueado al saber que sus ropas eran lavadas con las ropas "impuras" de su hermana en las mismas máquinas. Recientemente, yo hice algo muy poco birmano, al tratar de regalar a un estudiante birmano necesitado, de mi misma talla, un par de blue-jeans unisex casi nuevos que me pertenecían. Empalideció cuando reconocí que me pertenecían: me di-

90% del país. Influida por un credo que destaca la iluminación individual sin sacramentos ni ritos, la sociedad birmana considera el matrimonio, por ejemplo, como un contrato o una asociación económica, aunque con determinadas obligaciones culturales.

De acuerdo con una compilación de antiguas leyes llamada Dhammat-hats, un matrimonio es válido si hay un "consentimiento consensual" para instalar casa juntos. Los matrimonios birmanos se realizan a menudo por amor, pero los padres y los parientes arreglan los matrimonios para los muy tímidos o los que "tienen dificultades para encontrar pareja". No se necesita ningún ritual o registro, pero a las parejas les gustan las ceremonias en las cuales los mayores puedan bendecir la unión.

El divorcio también es fácil de obtener en Birmania, y la poligamia todavía es legal. Sin embargo, la baja incidencia de ambos no se debe a la falta de demanda, sino a la desapro-

bación de la sociedad. En un divorcio, cuando hay que dividir la propiedad, el código de costumbres birmano es tan explícito que llega a sugerir que el divorcio pudo haber sido alguna vez más frecuente: se puede conservar no sólo lo que se aportó al matrimonio sino también las ganancias generadas por esa propiedad o adquiridas por el talento propio. No hay testamento escrito. Las leyes referentes a la herencia especifican los derechos de todos los hijos, incluso de aquellos de un matrimonio anterior. No hay una preferencia clara para con los hijos varones. Sin embargo, una hija -habiéndose sido criada para permanecer en la familia- es considerada indispensable. Los vínculos desarrollados durante los años anteriores entre una hija y sus padres garantizan a su familia la participación en cualquier capital que ella posea o al que haya tenido acceso a través del matrimonio.

La imagen de las mujeres birmanas es fortalecida por la tradición de no usar apellidos, ni del padre ni del

REFLEXIONES

jo que sólo podía aceptar ropa de mi esposo.

Las nociones tradicionales de que las mujeres, la ropa femenina y, por extensión, el sexo, son impuros y, por lo tanto, peligrosos para el varón, no son propias de los birmanos ni de los budistas. Tales actitudes ayudan a racionalizar reglas aceptables de conducta femenina -las que en Birmania comprenderían todo lo que no pusiera en peligro el pon masculino. En muchos dichos y proverbios populares birmanos se desprecia a las mujeres, al tiempo que un maestro de ceremonias del Dhammathats predica cómo debe conducirse una mujer birmana: una mujer debe levantarse antes que el marido y retirarse después que él, debe comer después que él haya terminado (o debe, al menos, guardar para él la mejor parte de la comida), debe protegerlo "contra las inclemencias del tiempo para confort [de su esposo]" y nunca debe mirar a los hombres "con ojos tan impacientes como los de una corneja".

Las actitudes e inquietudes birmanas sobre el sexo dicen más de cómo actuamos y pensamos de lo que usualmente yo me atrevería a admitir. Siendo tan demostrativa físicamente como lo soy con los jóvenes occidentales de ambos sexos, todavía considero inconcebible tocar, y mucho menos acariciar, a un joven birmano que no sea mi hermano. La renuncia al sexo, incluso a mitad de la vida, proporciona gran gloria (kudos). Un pongyi, o monje budista (literalmente "alguien con un gran pon"), una thilashin, o monja budista (que debe mostrar gran deferencia al monje), y las vírgenes de cualquier edad son honradas porque se considera que ellos han rechazado un gran impulso sexual. A pesar de que el matrimonio es considerado algo deseable, las mujeres solteras no carecen de status. Una amiga soltera de mediana edad me manifestó orgullosamente:

"Sabes, la gente piensa que caímos del cielo", refiriéndose a los seres celestiales asexuados venerados en la cosmología budista, que están libres de los corruptos deseos terrenales.

El cielo y el infierno

Los cambios de actitud hacia la sexualidad pueden producir también opiniones más positivas respecto a la mujer. El cambio es mayor entre los estudiantes urbanos, pero incluye también a los del campo que se han separado de la autoridad familiar para estudiar en las ciudades. Muchas parejas jóvenes en Rangoon hacen ahora lo mismo que los occidentales -pasan las tardes acariciándose en coches estacionados. Pero los cambios de moralidad pueden tener también efectos negativos. Los birmanos a menudo se refieren a su país como al "cielo" y a la vecina Tailandia como al "infierno", debido a la enorme y visible industria sexual tailandesa. Sin embargo, Birmania está avanzando lenta y trágicamente. Con un alto desempleo y una economía desastrosa, un importante número de jóvenes birmanas -algunas de ellas estudiantes- se están volcando a la prostitución.

Los problemas que afectan a Birmania van más allá de los tameins y el pon. Algunos birmanos destacan el problema que enfrentan las mujeres que ocupan altos cargos: para los varones sería difícil mostrarles el respeto que exige su posición. A los mayores problemas que atacan hoy a Birmania -las divisiones de clase, étnicas y políticas y el estancamiento económico- se debe agregar la resistencia nacional para dar a la mitad de sus ciudadanos, la que usa los tameins, la posibilidad de desarrollar todo su potencial. Tal vez, después de todo, sea asunto del pon. □

Fuente: Trouble and Strife 22 Invierno 1991
The Radical Feminist Magazine
Inglaterra No. 22



el encuentro en el estanco (detalle)

ESTADOS UNIDOS

LOS MITOS DE LA IGUALDAD

Cuando en los finales de siglo se habla del término de todas las certezas, de los modelos de sociedad y de la propia historia, una mujer norteamericana, periodista, joven, lanza un libro por el cual recibe el premio Pulitzer y lo convierte en un best seller. El libro denominado BACKLASH, algo así como contragolpe o retroceso, viene a decirnos que durante los años ochenta, especialmente desde el gobierno de Reagan, quienes crean opinión en la sociedad norteamericana, están empeñados en frenar el avance de las mujeres norteamericanas, mediante la utilización del "miedo al cambio".

En su opinión, lo que ha sucedido no es que las mujeres hayan conseguido realmente igualdad de oportunidades, sino que ante los primeros logros, se ha producido un enorme contragolpe, destinado a impedir que los cambios profundos en la

condición de la mujer, de veras lleguen a producirse. A lo largo de estas páginas intentaremos exponer las informaciones e ideas que utiliza Susan Faludi para introducir su libro de 800 páginas.

Cuando en los países del tercer mundo, en especial en América Latina, se argumenta que el feminismo estaría pasado de moda y que habríamos entrado en la era del postfeminismo, generalmente se dice que eso ya ha sido reconocido en Estados Unidos, país donde este movimiento tuvo tanta fuerza en la década de los 60. El libro de Susan Faludi es una sólida respuesta a estas posiciones y contiene elementos concretos de la realidad del país del norte, que en muchos casos pueden ser descubiertos también en nuestros países y que sirven de base para demostrar la vigencia del feminismo.

Ilustraciones Francisca de Iriarte



Faludi inicia su argumentación describiendo cómo los medios de comunicación, los políticos y los legisladores dan por sentado que la lucha por la igualdad ha sido plenamente ganada. La revista Time lo dice así en sus titulares y los responsables de legislar consideran que la Enmienda de Igualdad de Derechos (Equal Rights Enmendment, más conocida en los Estados Unidos por su sigla ERA), ya no es necesaria porque las mujeres ya tienen esa igualdad. Los mensajes son del tipo "las mujeres pueden ingresar a cualquier universidad, a cualquier empresa, pedir crédito en cualquier banco, de modo que no necesitan políticas especiales. El presidente Ronald Reagan concluyó brillantemente que las mujeres tienen tanto, que ya no necesitan ser designadas en altos cargos".

Pero, según la autora, detrás de todos estos mensajes surge otro demoledor: ustedes pueden ser libres e iguales, pero nunca habían sido más desdichadas.

¿Es la igualdad la causa de la infelicidad?

Desde ahí se desencadena otro proceso de difusión de ese contenido, en revistas, películas, publicaciones académicas. El diagnóstico es que las mujeres profesionales sufren de agotamiento extremo, las solteras de escasez de hombres y en general habría una epidemia de infertilidad.

Una mirada a los titulares de revistas y periódicos señala que las mujeres solteras están histéricas y las que no tienen hijos se sienten "deprimidas y confusas". Existen manuales de salud que aseguran que las profesionales que ocupan altos cargos sufren de pérdida del cabello, alcoholismo y todo tipo de desórdenes provocados por el stress. También durante este período los libros de psicología señalan que la soledad es el principal problema de salud mental en la actualidad. Susan Faludi cita incluso a Betty Friedan, feminista histórica, quien advierte, según la autora, "que las mujeres sufren una nueva crisis de identidad y nuevos problemas que no tienen nombre".

Faludi se pregunta cómo es posible que las mujeres tengan tal cantidad de dificultades si se supone que ya obtuvieron lo que querían. A continuación expone la respuesta que se ha venido dando a esa interrogante durante la década pasada: las mujeres son infelices, precisamente porque son libres, las mujeres están esclavizadas por su propia liberación. Persiguieron sus propios sueños profesionales y perdieron. Lo que está causando ese dolor es la igualdad y por tanto se ha demostrado que el peor enemigo de las mujeres son las propias mujeres.

Al revisar nuevamente la prensa, Faludi encuentra artículos que aseguran, por ejemplo, que el cambio ha privado a las mujeres de los hombres, que es donde radica la felicidad para la mayoría de las mujeres. Cita a la escritora Kay Ebelin, quien escribe en el Newsweek y cataloga el feminismo como "el gran experimento fallido".

Durante los últimos años, desde el New York Times, al Vanity Fair y La Nación, han publicado acusaciones contra el feminismo del estilo "La horrorosa verdad sobre la liberación femenina". Y responsabilizan a los movimientos por la igualdad, de todos los males que afectan a las mujeres. Un columnista del Baltimore Sun llegó incluso a plantear que las feministas fueron causantes del aumento de las películas de violencia, porque al aceptar la violencia del aborto, parecía también más aceptable mostrar asesinatos en pantalla.

Faludi examina también productos más masivos como las películas de Hollywood, del estilo de Atracción Fatal, en las cuales se muestra a mujeres liberadas pagando por su libertad "con una cama vacía y un útero estéril". En los shows de televisión de mayor sintonía, las mujeres solteras, profesionales y feministas son convertidas en arpías o enfermas de los nervios, mientras que las más astutas se arrepienten de su camino de independencia en la última escena.

En cuanto a la literatura popular, según Faludi, el proceso es similar. Pone el ejemplo de la heroína creada por Erica Jong en "El miedo a volar" que fuera símbolo de la emancipación sexual femenina de los 70, que ha sido sustituida por una profesional amargada en su nuevo libro "Any Womans blues", donde "intenta demostrar cómo se ha desvirtuado la tal llamada revolución sexual y a qué

grado de desesperación han llegado las llamadas mujeres libres durante los últimos años de nuestra decadente década", según palabras de la propia Erica Jong.

En cuando al gobierno norteamericano, Faludi informa de qué manera durante los años de Reagan y Bush éstas fueron las tesis más apoyadas. La portavoz del gobierno de Reagan, Faith Whittlesey, declaró que el feminismo era una camisa de fuerza para las mujeres, en el único discurso político de la Casa Blanca sobre la condición de la población femenina estadounidense, titulado "el feminismo radical en retirada".

La Comisión de pornografía del Procurador General de los EE.UU. sugirió que los avances profesionales de las mujeres podían ser causantes del aumento de la tasa de violaciones, argumentando que al haber más mujeres en los colegios y en el trabajo, éstas tenían más oportunidades de ser violadas.

A continuación, Faludi recorre los diferentes actores que tienen protagonismo en esta dirección. Algunos académicos, expertos que disfrutaban de espacios en los medios de comunicación han tratado de convencer a millones de mujeres de que el feminismo las ha condenado a una vida más pobre. Los especialistas en leyes han denunciado la "trampa de la igualdad"; los sociólogos han protestado porque las reformas legislativas inspiradas en el feminismo han despojado a la mujer de "instrumentos de protección" especiales. Los economistas han dicho que las mujeres bien pagadas han conducido a una familia americana menos estable.

Finalmente, la autora cita a algunas mujeres liberadas que vienen a sumarse a estas lamentaciones que son recibidas calurosamente por la in-

dustria publicitaria. Megan Marshall, una escritora muy destacada de Harvard, en su libro *The Cost of Loving: Women and the New Fear of Intimacy* (El costo de amar: la mujer y el nuevo temor a la intimidad) asegura: el "mito feminista de la independencia" ha convertido a mi generación en carreristas ambiciosas, desamadas e infelices, deshumanizadas e inseguras de su identidad genérica.

¿De que igualdad se habla?

Bajo esta pregunta, Susan Faludi comienza a entregar una enorme cantidad de datos que echan por tierra la idea de que existe igualdad entre hombres y mujeres en la sociedad norteamericana.

Las mujeres constituyen los dos tercios de la población adulta pobre. El 75% de las mujeres que trabajan jornada completa reciben menos de US 20.000 al año, casi la mitad de lo que reciben los hombres. Hay muchas más mujeres que hombres viviendo en condiciones habitacionales deficientes, sin seguro de salud y prácticamente la mitad de ellas no recibe jubilación. El salario promedio de las mujeres que trabajan está todavía muy por debajo del promedio salarial masculino, tal como ocurría hace 20 años.

La mayoría de las graduadas de la enseñanza superior perciben menos ingresos que los hombres que no tienen más que un diploma de enseñanza secundaria, tal como ocurría en los años 50, y la mayoría de las mujeres graduadas en la enseñanza secundaria recibe menos ingresos que los hombres que no terminaron la enseñanza media. De hecho, las mujeres norteamericanas tienen la situación más desigual con respecto al género masculino, de todo el mundo desarrollado.

Casi el 80 por ciento de las mujeres que trabajan siguen ocupadas en labores tradicionalmente "femeninas", como secretarias, funcionarias de servicios, administrativas y vendedoras. Sin embargo, sólo el 8 por ciento de los jueces federales son mujeres, el 6% de las oficinas de abogados y el 1,5 por ciento de los ejecutivos empresariales son mujeres.

Y agrega aun otras cifras. Sólo hay tres mujeres gobernadoras de estados, dos mujeres senadoras de los EE.UU. y dos ejecutivas jefas de las 500 empresas más importantes del país. De un total de 4000 cargos ejecutivos y directores de empresas.

Faludi se pregunta: Si las mujeres lo tienen todo, por qué no tienen las mínimas condiciones para lograr la igualdad en el empleo?



A diferencia de las demás naciones industrializadas, el gobierno de los Estados Unidos no ha promulgado aún la licencia maternal ni programas de guarderías y más del 99 por ciento de los empleadores privados norteamericanos tampoco disponen de guarderías. A pesar de que los líderes de los negocios dicen estar preocupados, las corporaciones norteamericanas no han hecho ningún esfuerzo por eliminar la discriminación.

Faludi se pregunta también: Si las mujeres son tan libres, por qué sus derechos reproductivos están en mayor peligro que hace una década?

Según su información, las mujeres que quieren posponer la natalidad tienen hoy menos opciones que hace diez años. El acceso a la anticoncepción se ha hecho más difícil. Prácticamente se ha dejado de investigar en cuanto a formas de control de la natalidad y se han aprobado leyes que restringen el aborto e incluso la información al respecto para las mujeres jóvenes y pobres. La Corte Suprema ha demostrado poco entusiasmo en la defensa del derecho que garantizó en 1973.

Continúa avanzando. En el campo de la educación da cuenta de un estudio realizado en 1989, según el cual el 75% de los centros de enseñanza media viola la ley federal que prohíbe la discriminación por sexo. En las universidades, las estudiantes

reciben el 30% menos de la ayuda entregada a los varones en becas y trabajos para estudiantes.

Una vez más la respuesta de Faludi es contundente. Las mujeres realizan el 70 por ciento del trabajo doméstico. Aunque, señala con ironía, "el único cambio importante es que ahora los hombres de clase media piensan que hacen más tareas domésticas".

En cuanto a otros aspectos de la convivencia, señala que en 30 estados aún es legal que los maridos violen a sus esposas; sólo siete estados tienen leyes que ordenan el arresto por violencia doméstica, aunque existen datos que indican que a finales de los 80 la agresión doméstica fue la principal causa de las lesiones recibidas por mujeres. Cada año, trescientas mil mujeres buscan un refugio de emergencia, pero los fondos federales para este tipo de servicios han sido reducidos. En los 80, la mitad de las mujeres sin casa, correspondían a víctimas de violencia doméstica.

Faludi sugiere entonces que, a pesar de las afirmaciones acerca de que las mujeres se habrían liberado, las propias mujeres no lo sienten así. Según una encuesta de opinión realizada por Virginia Slims, la mayoría de las mujeres estuvieron de acuerdo en que sus condiciones habían mejora-

do "un poco, pero no mucho". Faludi concluye asegurando por tanto que es irrelevante la afirmación de que el feminismo ha hecho infelices a las mujeres, que lo que sucede realmente es que todas las calamidades que se le atribuyen tienen su origen en un sistema cerrado que comienza y termina en los medios de comunicación, en la cultura popular y en la publicidad, que exagera y perpetúa sus propias falsas imágenes sobre la mujer.

Según la autora, las encuestas nacionales indican que entre el 75 y el 95% de las mujeres reconocen que la campaña feminista mejora sus vidas y debe continuar impulsando el cambio. Según sus datos, menos del 8% piensa que el movimiento feminista puede estar empeorando su situación.

La infelicidad femenina tiene otro origen

La autora considera que muchos de los estudiosos de la cuestión femenina, en realidad jamás preguntaron directamente a las propias interesadas. A pesar de ello, con ocasión de encuestas de opinión pública, las mujeres señalan con claridad que una de sus preocupaciones fundamentales es la desigualdad. Las mujeres piensan, cuenta Faludi, "que lo que falta desesperadamente a su género es justicia y no anillos de boda o cochecitos de bebé". Cuando el New York Times encuestó a las mujeres en 1989 sobre el problema más importante que hoy enfrentan las mujeres, ellas respondieron mayoritariamente que era la discriminación laboral y no ninguna de las crisis que los medios de comunicación y la cultura popular habían tan profusamente difundido. Faludi cita una encuesta de Virginia Slims cuyo resultado indica que a las mujeres les molestaba en primer lugar la falta de



dinero y en segundo lugar la negativa de los hombres a asumir el cuidado de los niños y las tareas domésticas. Al final de la lista se encontraba la preocupación de buscar marido, tener un trabajo menos presionado y quedarse en casa.

Susan Faludi afirma rotundamente que en la última década aumentó la infelicidad de las mujeres debido a la desigualdad.

Vuelve a utilizar las encuestas para contarnos que al término de la década entre el 80 y el 95 por ciento de las mujeres expresaron que eran víctimas de discriminaciones laborales y de remuneraciones desiguales. La Comisión de Igualdad de Oportunidades en el empleo recibió un 25% más de denuncias durante el gobierno de Reagan. Según los estudios Roper, la cantidad de mujeres que opinaban que los hombres eran básicamente amables, gentiles y atentos bajó de un 70% en 1970 a un 50% en 1990. Según una encuesta de Virginia Slims, realizada en 1990, el 72 por ciento de las mujeres dijo sentirse "más temerosa e intranquila en las calles" que en años anteriores. Faludi acota que esto no puede ser considerado como un incremento general de la criminalidad, puesto que sólo el 49 por ciento de los hombres opinó de la misma manera.

La acumulación de información de Susan Faludi continúa señalando que la escasa representación femenina en puestos directivos está estancada o en franco retroceso y que aumentan las mujeres en los niveles más bajos de la escala de ingresos. El recorte presupuestario de Reagan en los primeros cuatro años de su administración significó que dos mi-



llones de familias encabezadas por mujeres quedaron bajo la línea de pobreza. Un tercio de los recortes presupuestarios de Reagan afectó a programas destinados a mujeres. A esto hay que agregar que dichos programas representaban sólo un diez por ciento del presupuesto federal.

También en la escena política Faludi registra una situación alarmante, puesto que el ya escaso número de mujeres que ocupaban cargos electivos o de confianza política disminuyó en los años ochenta.

La violencia contra la mujer preocupa también a la autora cuando registra que entre 1983 y 1987 se duplicó el número de mujeres golpeadas que buscan un refugio, que las violaciones se han duplicado desde los años 70, cuatro veces más que las cifras de criminalidad en todo el país. Un ter-

cio de los asesinatos cometidos entre 1976 y 1984 por razones de sexo corresponde a mujeres asesinadas por sus maridos y novios.

A finales de la década las mujeres creían estar enfrentadas a una "erosión del respeto", como resumió la encuesta de Virginia Slims en 1990. Sentían que estaba bajando el status del sexo femenino.

Nos quieren quitar lo ganado

Apoyada nuevamente en encuestas de opinión, Faludi comienza a registrar la explicación que las propias mujeres dan a esta situación diciendo "los hombres tratan de quitarnos lo que hemos ganado en 20 años". A continuación expone su propia tesis, que da título a su libro y que se resume en lo siguiente: "En la última década se ha producido un poderoso contraataque a los derechos de la mujer, un retroceso, un intento por arrebatarnos el puñado de pequeñas conquistas que el movimiento feminista fue capaz de obtener para las mujeres, con gran esfuerzo".

Faludi caracteriza este proceso como "sofisticado y a la vez banal, engañosamente progresista y orgulloosamente retrógrado". Un proceso que hace alarde tanto de los nuevos descubrimientos de las investigaciones científicas, como del anticuado moralismo barato. El retroceso, según la autora, ha tenido éxito en enmarcar toda la temática de los derechos de la mujer en su propio lenguaje. Del mismo modo que el reaganismo cambió el discurso político muy hacia la derecha y satanizó el liberalismo, el "contraataque" convenció al público de que la liberación femenina era la verdadera plaga norteamericana contemporánea, la fuente de una enorme lista de problemas personales, sociales y económicos.



Sin embargo, argumenta la ganadora del Pulitzer, lo que ha hecho desdichadas a las mujeres, no ha sido su "igualdad" que todavía no tienen, sino la creciente presión por evitar que la campaña por la igualdad continúe adelante. Existe, dice, una manipulación incesante de desgaste, que exacerba las ansiedades personales de la mujer y destruye sus convicciones políticas, incitándolas a atacar su propia causa.

Podría decirse que este contraataque no es sino un momento más en la larga resistencia de la sociedad norteamericana a aceptar los derechos de la mujer. Sin embargo, la autora considera que, aunque el miedo y la oposición al feminismo son parte integral de la cultura de su país, ésta es una etapa de especial resurgimiento. Como en otros períodos históricos, este repunte se basaría en la percepción (acertada o no) de que las mujeres están avanzando mucho. Los hombres interpretan estos avances como amenazas a su bienestar económico y social.

A comienzos de los 80 la ideología fundamentalista se había abierto camino a la Casa Blanca. A mediados de los 80, la resistencia a los derechos

de la mujer, que había adquirido aceptación política y social, se trasladó a la cultura popular. El período coincidió, explica Faludi, **con signos que hacían creer que las mujeres estaban a punto de abrirse camino.**

Justo cuando la campaña de las mujeres por obtener iguales derechos parecía estar mas cerca de sus objetivos, el contraataque la echó abajo, asegura la autora.

Cuando en 1980 apareció en las urnas un "espacio de género", y las mujeres dedicadas a la política se proponían capitalizarlo, el Partido Republicano levantó a Ronald Reagan y ambos partidos comenzaron a sacar los derechos de las mujeres de sus plataformas.

En 1981, el apoyo al feminismo y a la Enmienda por la Igualdad de Derechos había alcanzado una altura récord, la enmienda fue derrotada.

Cuando las mujeres comenzaban a movilizarse contra la violencia doméstica, el gobierno congeló los fondos para los programas de apoyo a mujeres maltratadas, rechazó financiar nuevos refugios y en 1979 cerró su oficina de Violencia Doméstica

sólo dos años después de haberla abierto.

Cuando las mujeres jóvenes aparecían apoyando las aspiraciones feministas a mediados de los 80, incluso más que las mayores, los medios de comunicación anunciaron el advenimiento de una "generación post-feminista", que supuestamente reprochaba el feminismo.

Cuando el apoyo al derecho al aborto por parte de las mujeres era más alto que nunca, la Corte Suprema de los Estados Unidos echó pie atrás y decidió reconsiderarlo.

Según Faludi, en realidad el retroceso es un **GOLPE PREVENTIVO** destinado a detener a las mujeres, antes de que sigan acercándose a la meta. Ha sido puesto en marcha no porque haya igualdad sino ante la creciente posibilidad de que la haya.

El miedo al cambio

La psicóloga feminista Dra. Jean Baker Miller, citada por Susan Faludi, cree que un retroceso "puede significar que las mujeres han tenido realmente efecto, pero se producen cuando los avances han sido peque-



ños, antes de que sean suficientes para ayudar a mucha gente... es como si los líderes de los retrocesos usaran el miedo al cambio como una intimidación, antes de que se produzca el cambio más importante".

En los hechos, algunas mujeres hicieron avances sustanciales, antes del contragolpe, pero millones de mujeres quedaron atrás.

Según la autora, a medida que el retroceso fue acumulando fuerzas, terminó con lo poco que había y las escasas mujeres que habían avanzado tratan de probar, en una táctica social de supervivencia, que después de todo, no están tan interesadas en el cambio. A continuación señala que hay quienes desertan públicamente del feminismo y muestran orgullosas que regresan a casa, sin embargo, las mujeres de clases trabajadoras siguen luchando por iguales salarios y organizando grupos por sus derechos. En 1986 el 41 por ciento de las mujeres de mayores ingresos declaraban a las encuestas Gallup que no eran feministas, pero sólo el 26 por ciento de las de menores ingresos estaba en esa posición.

Faludi llama la atención sobre la necesidad de ver la "naturaleza enmarañada, el cerrado abrazo de una "guerra entre las mujeres y la cultura masculina en que viven". Según ella, la fuerza y el furor del retroceso se agitan bajo la superficie invisible a la

opinión pública, aunque en algunos momentos salten a la vista como cuando los antiabortistas ponen bombas en las oficinas feministas o los predicadores maldicen a las feministas tratándolas de "putas" o "brujas".

Otras manifestaciones más sutiles de la cultura popular son también parte del contragolpe, según Faludi. Y hay datos contundentes: se multiplica la cantidad de personajes femeninos torturados y mutilados en series de misterio; la imagen de la mujer en los shows de televisión se ha degradado; cada vez hay más canciones que tratan a la mujer como "perra" o directamente "puta". En 1987, Mujeres Americanas no pudo adjudicar ningún anuncio en radio y televisión que caracterizara positivamente a la mujer, para entregarle su premio anual.

No exactamente una conspiración

Según la autora, en esta introducción al libro a través del cual va examinando en detalle las distintas manifestaciones de este goltragle, el retroceso no es una conspiración, consideramos que los fenómenos están relacionados, pero no necesariamente coordinados. Sin embargo, todas estas amenazas y mitos se orientan a empujar a las mujeres hacia atrás, hacia sus roles aceptables.



Es más, la autora considera que el hecho de no ser un movimiento organizado no le resta peligrosidad, sino que hace mucho más difícil su percepción, en la medida que su efecto radica en que parezca no ser político. Según ella, tiene más poder "cuando se instala dentro de la mente de la mujer y hace que la mujer se vuelque hacia adentro, hasta imaginar que toda la presión está en su cerebro y termine metiendo el retroceso dentro de sí misma".

La autora describe así el proceso: en la última década, el retroceso se ha desplazado a través de las cámaras secretas de la cultura, viajando por corredores de adulación y temor. A lo largo del camino ha adoptado disfraces que van desde una máscara pacífica de burla a una cara pintada reflejando profunda preocupación. Declara compasión por cualquier mujer que no quiera adaptarse al molde. Sigue la estrategia de dividir para reinar, empujando a las mujeres solas contra las casadas, las que trabajan con las que permanecen en casa, la clase media contra la clase trabajadora. Manipula un sistema de premios y castigos, elevando a las mujeres que siguen sus reglas, aislando a quienes no las siguen. El retroceso representa los viejos mitos sobre las mujeres como hechos nuevos e ignora todos los llamados a la razón.

Las huestes del retroceso, afirma la autora, acusan al movimiento feminista de haber creado una generación de mujeres solas, infelices y sin niños, pero sus abastecedores en los medios de comunicación son los culpables de que las mujeres solas y sin niños se sientan como aberraciones de circo.

EL FEMINISMO SIGUE VIGENTE

Después de entregar una enorme cantidad de información y describir las formas del proceso que ha dado en llamar "contragolpe" o "retroceso", Susan Faludi reitera su convicción en la vigencia del feminismo para las mujeres norteamericanas.

Acusar al feminismo, dice, de las "vidas disminuidas" de las mujeres, es ignorar la esencia del feminismo, que consiste en que las mujeres obtengan un grado mayor de experiencia. El feminismo sigue siendo un concepto muy simple, a pesar de los esfuerzos enormemente efectivos, por presentarlo con colores sucios y transformar sus proposiciones en gárgolas. A continuación cita a Rebecca West, quien sardónicamente expresaba en 1931: "Yo misma nunca

he sido capaz de descubrir en forma precisa lo que es el feminismo, sólo que la gente me llama feminista todas las veces que expreso sentimientos que me diferencian de un felpudo".

El significado de la palabra "feminista" no ha cambiado realmente, según Susan Faludi, desde que apareciera por primera vez en un comentario de libros del *Athenaeum* del 27 de abril de 1895, describiendo a una mujer que "posee la capacidad de hacerse camino luchando por su independencia".

Y continúa con otros ejemplos: Es la proposición básica que hacía Nora, el personaje de Ibsen en *Casa de Muñecas* hace cien años atrás: "antes que nada, soy un ser humano".

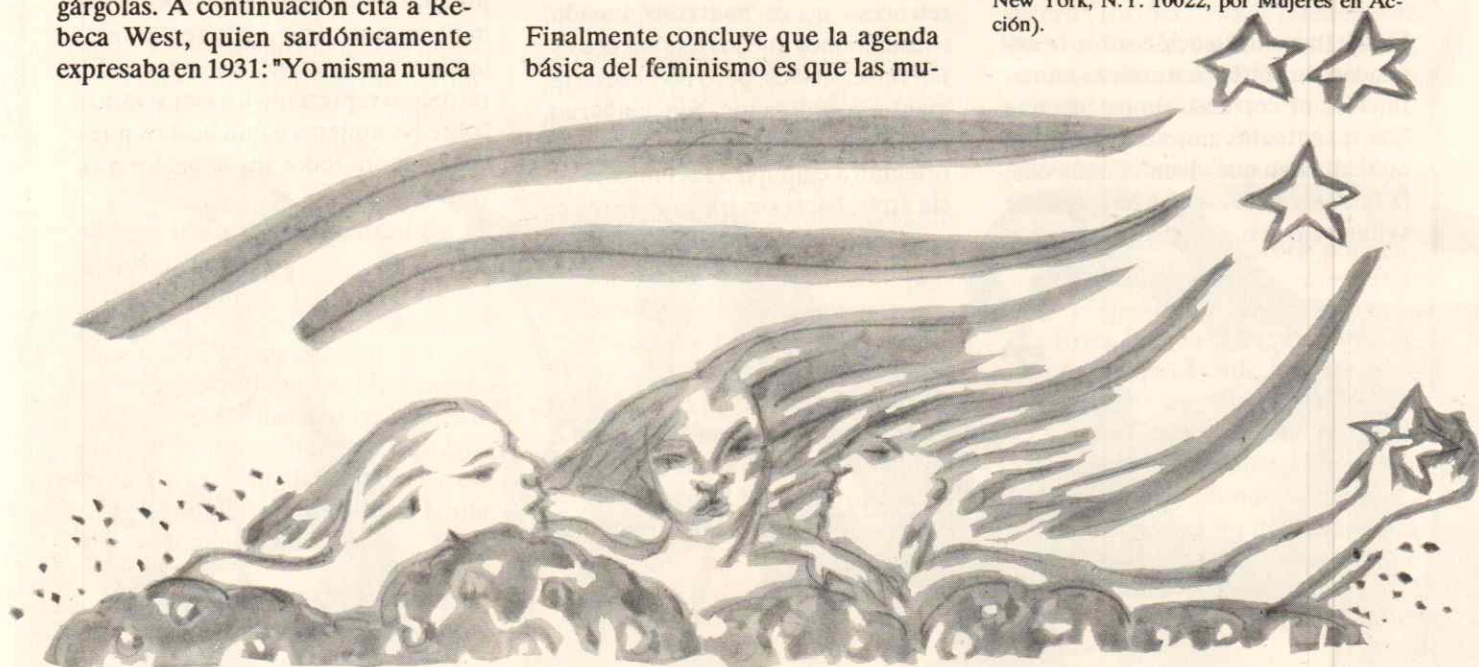
Faludi considera que el feminismo pide al mundo que reconozca por fin que las mujeres no son ornamentos decorativos, ni miembros de un grupo especial, que constituyen más de la mitad de la población nacional y son tan merecedoras de derechos y oportunidades y tan capaces de participar en los acontecimientos mundiales como la otra mitad.

Finalmente concluye que la agenda básica del feminismo es que las mu-

jerres no sean forzadas a elegir entre la justicia pública y la felicidad privada, sino que puedan ser libres de definir su identidad y no recibir una identidad definida por la cultura y los hombres.

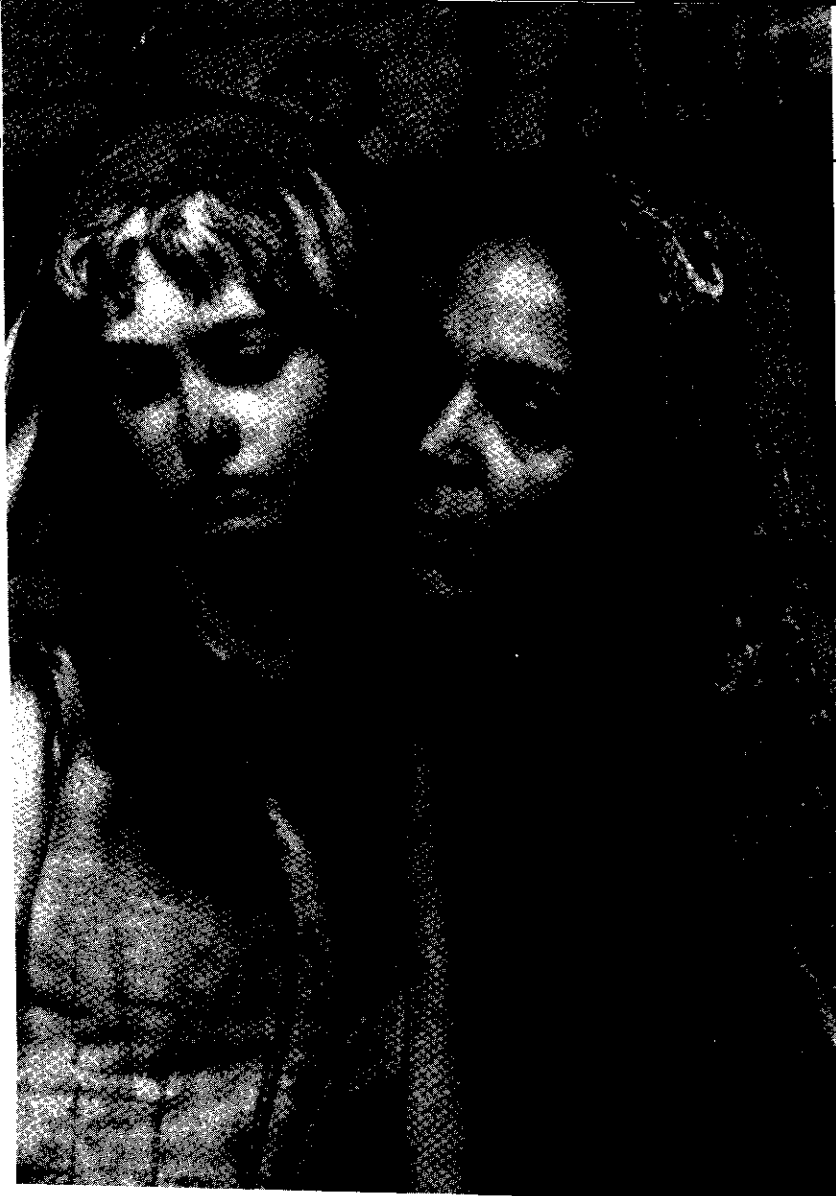
Susan Faludi, cierra esta introducción a su libro, aún no traducido al castellano, con la convicción de que los contenidos del feminismo son aun incendiarios, en la sociedad norteamericana, debido a que las mujeres tienen todavía un largo camino por recorrer hasta lograr la igualdad. La realidad que viven las mujeres de América Latina, desmiente por sí misma la afirmación que algunos ya levantan, de que el feminismo estaría "pasado de moda". El libro de Susan Faludi viene a demostrar la vigencia del feminismo en EE.UU. y permite salir al paso de quienes, pretextando "modernidad" utilizan el ejemplo norteamericano. En realidad, lo que hacen no es usar los datos de la realidad sino aquellos divulgados por el "contragolpe" descrito por la autora.

(Traducido, extractado y editado, de la introducción del libro *Backlash, The Undeclared War Against American Women*, publicado por Crown Publishers, Inc., 201 East 50th Street, New York, N.Y. 10022, por Mujeres en Acción).





CULTURA



LEGENDARIA

LA TEOLOGIA DEL PLACER SEXUAL

Una antropóloga católica de 62 años revoluciona Italia con un libro que reivindica el sexo como vía de acceso a Dios.

Juan Arias

Una escandalosa pregunta recorre Italia desde hace unas semanas: ¿existe una teología del placer sexual? ¿Es el placer del orgasmo genital un camino para aproximarse a la esencia de Dios? La ortodoxia cristiana ha negado

durante siglos el papel de lo carnal en el desarrollo del ser humano, pero, en el propio seno de la teología, una voz de mujer se ha alzado para sacudir las teorías más tradicionales. ¿Es el goce del cuerpo algo que deteriora, o bien

la participación en la misma Trinidad?

María Caterina Jacobelli, antropóloga y teóloga, casada y madre de familia de 62 años, ha escarbado en la historia del

cristianismo con una mirada independiente y ha encontrado algunas respuestas. Ha descubierto que durante casi 12 siglos, en la Iglesia católica y protestante -es decir, en las iglesias cristianas-, los sacerdotes y pastores han celebrado la alegría de la Pascua de Resurrección, en templos y catedrales, con ritos eróticos y hasta obscenos.

Una práctica que se completa en cierta medida con las decoraciones de muchas iglesias católicas en las que existen pinturas y esculturas que exaltan el pene y la vagina y representan escenas abiertamente eróticas y hasta pornográficas, que dejarían el Kamasutra al nivel de una lectura piadosa.

Diez años de investigación

¿Es verdaderamente cristiano el desprecio por el cuerpo y el sexo, tal como se predica en el catolicismo desde hace siglos? ¿Es el sacrificio o más bien el placer, y sobre todo el placer sexual, la característica más honda del dogma cristiano de la resurrección?

Jacobelli, miembro de la Asociación de Teólogos Italianos (ATI) y de Teólogos Moralistas (ATISMI), plantea todas estas polémicas cuestiones en su obra *El 'risus paschalis' y el fundamento teológico del placer sexual*, un volumen de sólo 250 páginas, publicado por la editorial católica conservadora La Queriniana y que está convulsionando a la opinión pública italiana no sólo creyente, sino también laica.

La autora, en conversación con este corresponsal en su casa de Roma, sonríe con su cara limpia, sin maquillaje, casi de porcelana, y

confiesa que tiene ya en marcha otra obra "aún peor".

Lo que le indigna es que cierta prensa haya empezado a presentar su trabajo como un libro "picante y erótico" y afirma: "Es intolerable, porque se trata de un trabajo que me ha costado 10 años de investigación científica, que forma parte de una reflexión en la que he utilizado a fondo mis estudios antropológicos y teológicos".

Jacobelli, admite que su tesis puede ser discutida y hasta rechazada, que puede provocar "sorpresa y escándalo" en ciertos ambientes conservadores y "maniqueos", pero no acepta que se la considere como un "desahogo sensacionalista".

De hecho, en la presentación del libro, Alfonso María di Nola, uno de los mayores especialistas

mundiales en historia de las religiones, afirma que la obra de la teóloga italiana "es un modelo de investigación histórico-antropológica, llevada a cabo con una tensión filológica ejemplar".

Y recuerda, comentando el hecho presentado en el libro -que a tantos escandaliza- que los sacerdotes, desde el púlpito o desde el altar, durante la misa de Pascua de Resurrección, representaban escenas obscenas como la masturbación o la imitación del parto de un ternero, para divertir a los fieles con el llamado risus paschalis, es decir, risas pascales. Un rito que se acompañaba de chistes eróticos, en el más estricto sentido de la palabra "obsceno" que significa originariamente "lo que está en contra", es decir, "lo que pone en crisis al grupo".

"Mi trabajo", ha explicado Jacobelli a EL PAÍS, "surgió de dos ideas que podrían parecer heterogéneas: la primera fue la lectura casual, hace ahora 10 años, de un libro de V. J. Propp, *Edipo a la luz del folclor*. Cuatro estudios de etnografía histórico-estructural".

"En dicho libro, de pocas páginas, densas, rigurosamente documentadas", cuenta la teóloga, "se hablaba de un hecho curioso y desconcertante acaecido en Alemania en el siglo XIV: durante la misa de pascua, el predicador decía y hacía cosas sucias desde el altar, llegando a enseñar los órganos genitales para hacer reír a los fieles. Lo llamaban risus paschalis". Junto a tal descubrimiento, la teóloga empezó a reflexionar también acerca de esa mentalidad "tan arraigada entre los católicos" de que "el placer es algo malo, que deteriora, y que es mejor



LEGENDARIA



LEGENDARIA

el sacrificio. Que al cuerpo era mejor ofrecerle palos que placer".

Se trataba, explica, de la clásica "demonización del placer, sobre todo el sexual, y de la exaltación de la mística del sacrificio que nos han inculcado desde niños". Y se hizo dos preguntas: lo mismo que la Iglesia ha creado una "teología de la cruz", ¿no sería posible "elaborar una teología del placer sexual"? Y hace una afirmación en su libro, al final, que no dejará de escandalizar: "Si los cristianos fueran coherentes con su fe en la resurrección", escribe, "quitarían todos los crucifijos de las paredes de sus casas y los sustituirían por una imagen del resucitado".

La teóloga italiana ha recorrido las bibliotecas europeas buscando material sobre el curioso tema de las risas pascuales. Hasta que Jacobelli empezó a estudiar teológicamente el problema, estos ritos -para muchos aún desconocidos porque la Iglesia no

ha querido darles publicidad- habían sido analizados como "restos de paganismo".

Pero la teóloga no estuvo de acuerdo porque después de todo se trata de una práctica que se ha mantenido durante 12 siglos, casi hasta nuestros días. Y empezó a pensar que quizás este tipo de rituales, "bajo la apariencia de meras tradiciones culturales que revelaban la fragilidad humana", escondían un "fundamento teológico". Se preguntó si aquel risus paschalis no podía ser "signo de una teología del placer y, por tanto, también del sexual, que es una de las formas supremas del placer".

Placer más que gozo

A partir de ahí empezó a investigar con los procedimientos de la teología y de la antropología, buscando en la Biblia, en los santos padres, en la mitología y en las

regiones orientales. Y cuenta, entre paréntesis, que es interesante advertir cómo la Iglesia oficial prefiere siempre que se hable de "gozo", de "felicidad", de "alegría", antes que de placer.

Y la primera pregunta que se hizo Jacobelli, al descubrir que durante la misa de pascua los sacerdotes, para alegrar a sus fieles, les hacían "gozar" interpretando escenas eróticas y contándoles chistes pornográficos, fue si aquello no habría sido la demostración de que el pueblo, "con el sentido innato de la fe", se rebelaba contra la doctrina de la jerarquía.

Según la investigación llevada a cabo con ahínco y rigor por la teóloga italiana, aquel fenómeno, para nosotros desconcertante, del risus paschalis, bajo sus apariencias de obscenidad, fue un fenómeno con "profundas raíces" en las costumbres eclesíásticas durante 12 siglos; defendido por teólogos de la altura de Wofgan Capito y hasta por algunos obispos; la gente apreciaba mucho aquel modo de actuar "obsceno" de los curas de entonces para hacerles reír, al que se añadían la imitación de las voces de animales, de personajes grotescos, los chistes escabrosos, los gestos irreverentes, las ofensas al pudor, la imitación del acto sexual y hasta del homosexual.

Y todo ello, al mismo tiempo, siempre relacionado con lo sagrado, sobre todo en las fiestas de la vida, como la pascua, la navidad, los santos patronos.

Una práctica que dura desde el siglo VIII hasta el siglo XVIII.

Según Jacobelli, la expresión de la "risa" unida a la de "placer sexual" se puede encontrar en no pocos pasajes de la Biblia, donde se habla

muchísimo de "placer", y explica "que es muy significativo el que tanto el inicio de la historia de la humanidad como el de la historia de la salvación se realicen bajo el signo del placer. Adán, que en el alba de la vida grita de placer ante Eva: "Tú eres carne de mi carne", y Sara, que expresa su duda de poder tener un hijo siendo ya anciana, poniendo el acento sobre el placer: "¿Justo ahora que soy vieja voy a probar placer?". Y añade que Isaac significa "hijo de la risa y del placer".

De ahí que la escritora que se doctoró en Teología en la severa y conservadora Universidad de Letrán de Roma, llegó a afirmar que aquel desconcertante risus paschalis, bajo "su desnudez ideográfica", podría esconder "un proyecto de teología del placer" que es necesario "descodificar". Y se hace una pregunta: "¿No será el placer sexual la expresión más apta para captar en profundidad la alegría de la resurrección?". Para llegar a una conclusión con la que cierra su libro, y es la de que el placer del abrazo sexual, el éxtasis de la unión genital entre el hombre y la mujer, podría resultar "teológicamente" el mejor instrumento que el ser humano, "misterio de encarnación", tiene para penetrar el misterio mismo de Dios.

Nadie, dice la teóloga, tiene miedo de hablar teológicamente de "alegría, gozo, felicidad", porque se consideran "placeres intelectuales, espirituales", y nadie se escandaliza de que puedan ser "expresión de la divinidad", pero pocos están dispuestos a aceptar que también, y probablemente más aún, el "placer sexual" sea el lenguaje más expresivo para explicar el misterio

de la liberación de la esclavitud del hombre por Dios.

El cielo en la tierra

Y se pregunta si de verdad no existe "una chispa de divinidad" experimentada en la tierra en el placer completo de la sexualidad. Cita a Santo Tomás cuando afirma que "el placer es más intenso en la medida en que es más pura la naturaleza y más sensible el cuerpo". Y concluye que probablemente la diferencia entre la felicidad de la gloria inmortal y el "placer sexual" vivido en el éxtasis supremo del orgasmo sea que "aquí" es sólo "temporal" y que "allí" será sin medida y con una naturaleza más pura y un cuerpo resucitado aún más sensible y, por tanto, aún más intenso. Pero la sustancia del "placer" sería la misma, es decir, "sexual".



LEGENDARIA

Según la teóloga, ya en el Concilio II de Constantinopla, en el que se usó por primera vez el término "persona" en la definición trinitaria, quedó también señalado indirectamente "cómo el hombre puede ser la imagen de Dios en su fisicidad sexuada", ya que "Dios mismo es pura relación, es trino, es amor ofrecido-recibido-participado". Y añade que "ningún acto humano involucra tan intensa y completamente a la persona como el acto sexual, y cuando dos amantes se separan llevan en sí la fuerza creadora que ha brotado de aquel encuentro".

Subraya la teóloga la distancia abismal que existe entre este modo de ver bíblico y trinitario del amor sexual "y la miserable definición del matrimonio como remedio de la concupiscencia que ha atravesado los siglos".

Y puntualiza que tampoco se puede decir que el "niño" es el fruto del amor y del placer sexual, porque la concepción "es independiente de la voluntad de los amantes" y porque constreñiría la enorme dimensión creativa del amor "en los estrechos límites de un hecho biológico".

Y concluye: "El problema de fondo es éste: ¿es posible que el hombre, en su realidad concreta total, y, por tanto, en su sexualidad, en su deseo, en su placer, sea imagen de un Dios trascendente?", porque, añade "si esto fuera verdad, habríamos encontrado el porqué de la presencia del placer sexual en la esfera de lo sagrado". □

Fuente: Diario "El País", España.

El cuerpo también es de Dios

Lola Galán



musica y vanidad. h. baldung (detalle)

Las repercusiones del libro de Caterina Jacobelli en España son todavía escasas. Aun así, los teólogos más reputados conocen la idea fundamental del libro *Risas Pascuales...* y son capaces de aceptar el contenido retador que tiene. Para el teólogo Juan José Tamayo, secretario de la Asociación de Teólogos Juan XXIII, es, no obstante, algo aventurada la idea matriz del libro de que el placer sexual nos acerca a la divinidad.

"El placer carnal es algo puramente humano, algo que no acerca ni aleja de Dios", dice. "De todos modos no he leído el libro y me parece aventurado juzgarlo sólo a través de lo que he leído en la Prensa". Aun así, Tamayo considera que puede comprender la afirmación de la teóloga italiana a partir del concepto antropológico bíblico del ser humano, que es unitario y no dualista como otras culturas, en concreto la griega, se han encargado de mantener.

"Ese concepto bíblico de que el hombre está hecho a imagen de Dios, es correcto, y no sólo en lo que se refiere a su lado espiritual, tal y como parece sostener siempre la teología vaticana, sino en su aspecto carnal, corpóreo. A partir de ahí sí puedo comprender la tesis de Jacobelli, en esa visión integradora de lo humano".

Sin embargo, Tamayo insiste también en que "la expresión me ha sorprendido porque creo que hay que intentar desacralizar el sexo, y si nos resistimos a que la Iglesia Católica dé pautas de

comportamiento sexual a los cristianos, también me resisto a esta trascendentalización del placer carnal".

"Si alguna instancia reguladora tiene la Iglesia", añade este teólogo, "es la de ayudar al ser humano a vivir esa corporeidad, ese placer sexual de la manera más liberadora y gozosa posible".

Inseparable del amor

Por su parte, el presidente de la misma asociación, José María Díez Alegría reconoce con Jacobelli: "Hay una especie de tradición en el pensamiento católico de que el placer sexual es algo malo. Y que se puede admitir sólo cuando es indispensable para otras cosas, la generación, la procreación. Aquí hay algo falso. Se trata de un placer que ha hecho Dios. Lo que pasa es que el placer que está en el designio del Creador es inseparable de un elemento de amor, de comunicación amistosa, y de encuentro con la otra persona, con el compañero, de tal manera que ese placer sin ese elemento antropológico, no respondería a la idea del Creador". El fruto de esa extrema comunicación con el otro puede ser, según este teólogo de 79 años que se ha mantenido fiel al celibato, "el éxtasis, es decir, la apertura al misterio". "Pero sólo bajo ese prisma", puede admitirse la hipótesis, "Amor como comunicación", añade, "placer sexual como manifestación suprema de amor al prójimo". □

Fuente: Diario "El País", España.



WOMEN OF CHINA

CHINA

LA ESCRITURA DE "LAS BRUJAS"

Yang Huanyi tiene 85 años y vive en China. Yang es una de las pocas mujeres en todo ese inmenso país capaz de escribir en "nushu" (caligrafía de mujeres). Ella ha continuado con la tradición secular de comunicarse con otras mujeres utilizando una escritura secreta que la pone a salvo del control masculino. Además de Yang, hay otras diez mujeres de edades parecidas a las de esta anciana que conocen el "nushu". En la actualidad, Yang se empeña en enseñar los secretos de esta

caligrafía a una amiga de setenta años. Otra mujer, la profesora Zhao Liming, ha rescatado del olvido el "nushu" publicando una antología de novecientas páginas que reúne una selección de poemas, cartas, biografías y relatos de ficción. En septiembre de 1991, Zhao organizó en el cantón de Shangjiangxu, lugar donde se originó esta escritura, un seminario sobre el significado cultural e ideológico de la escritura que en prosa o en verso tiene un alfabeto basado en 800

caracteres, la mayoría dibujados en telas bordadas, abanicos, lienzos. Sobre su origen, se cree que tiene una antigüedad de tres mil años.

Algunas hipótesis asocian al "nushu" con los primeros caracteres chinos impresos en la cerámica. Ilaria María Sala, la única occidental especialista en culturas orientales que asistió al Seminario, cuenta haber conocido la habitación de una abuela que estaba íntegramente tapizada de hermosos lienzos bordados. Eran cartas intercambiadas entre esta anciana y sus amigas a lo largo de sus vidas.

El "nushu" permitió que las mujeres chinas durante siglos se construyeran un mundo paralelo basado en la complicidad y la hermandad. En un abanico que otra anciana obsequió al profesor Chen Qiguang, del Instituto Central de las Nacionalidades de Pekín y originario de la zona del "nushu", se lee este mensaje: "Debemos establecer relaciones de hermanas desde la juventud y comunicarnos a través de la escritura secreta". Otro de los diarios trae un texto de por sí revelador: "Los hombres se atreven a salir de casa para enfrentarse al mundo exterior, pero las mujeres no son menos valientes al crear un lenguaje que ellos no pueden entender". Esto es absolutamente cierto.

Al profesor Chen la revelación de esta escritura le llegó por su hija, quien le contó cómo una mujer viéndola escribir en "caracteres masculinos" se ofreció enseñarle a escribir en "caracteres femeninos". Ser mujer y comunicarse en "nushu" significaba formar parte de una especie de sociedad secreta

donde era indispensable ser elegida como amiga y a su vez elegir. Las amigas intercambiaban poemas y cartas, contándose sus alegrías y sinsabores: preocupación frente a la soltería, las incertidumbres de quienes quedaron viudas, el miedo a ser repudiadas por los maridos al no poder darles un hijo varón. Una constante en las cartas era el tema de las relaciones con la suegra, cuestión difícil sobre todo para recién casadas. A menudo incluían biografías y relatos donde las heroínas eran mujeres. Las amigas se juraban amistad eterna, así a través del "nushu" quedaban unidas para siempre. La constitución de una cadena de amigas (de 4 a 8 mujeres) era motivo de celebración. Cuando morían pedían expresamente ser sepultadas con su correspondencia. Tenían la creencia que en la otra vida podrían seguir leyéndola.

Probablemente el deseo de resguardar su privacidad fue otra de las razones. Estudiosos como el profesor Chen Qiguang, sólo han podido recuperar 600 de estos diarios. A través del tiempo se fueron haciendo más documentales en el sentido de recoger sucesos de trascendencia social y política. Así quedaron registrados acontecimientos como "la guerra del opio" con Inglaterra (1840-1842), o la invasión del ejército japonés en la década de los treinta. Ahí se narra, por ejemplo, el número de bombas arrojadas por los aviones y sus efectos mortíferos en la población.

Si al principio el "nushu" resultó indiferente a los maridos, con los años se tornó amenazante para el poder patriarcal en la medida que el tono de muchos de esos diarios iba adquiriendo un contenido más

o menos reivindicativo. Así en las épocas de los "guardias rojos" de Mao, los comisarios políticos irritados al no poder descifrar esta escritura, estrecharon su vigilancia y muchas mujeres tuvieron problemas. Desde entonces el "nushu" fue bautizado como "escritura de brujas".

La escritura secreta de las mujeres chinas de la que Yang Huanyi es una de las herederas es otra de las muchas estrategias utilizadas por las mujeres a lo largo de la historia, como una forma de autodefensa o de primordial sobrevivencia dentro del orden patriarcal.

La celda de un convento del siglo XVII fue el pretexto para que Juana Inés de la Cruz pudiera dedicarse por entero a la creación literaria: "Entréme religiosa, porque aunque conocía que tenía el estado, cosas (de las accesorias hablo, no de las formales) muchas repugnantes a mi genio, con todo, para la total negación que tenía el matrimonio, era lo menos desproporcionado y lo más decente que podía elegir en materia de seguridad que deseaba mi salvación; a cuyo primer respeto (como el fin más importante) cedieron y sujetaron la cerviz todas las impertinencias de mi genio, que eran de querer vivir sola; de no querer ocupación obligatoria que embarazase la libertad de mi estudio, ni rumor de comunidad que impidiese el sosegado silencio de mis libros".

Durante siglos otras mujeres vieron al convento como la salida ideal para escapar de la sujeción del matrimonio y las cargas de la maternidad. En el siglo XVI, la institución de las "Beatas" en la América colonial es otro ejemplo

de estrategia de sobrevivencia en cuanto espacio autónomo de comunidad de mujeres sin votos monásticos, donde se practicaba una suerte de religiosidad al margen de lo establecido.

Apelar al misticismo para subvertir el orden establecido fue otra forma de rebelión. La historiadora inglesa Sheila Rowbotham refiriéndose a la aparición de profetisas y predicadoras en la era del puritanismo (siglo XVII), describe episodios donde mujeres inspiradas o "iluminadas" decían ser poseídas por los "espíritus"... "El espíritu podía inducir a una mujer al celibato o a desafiar el derecho del marido a gobernar la conciencia de ella, o bien indicarle dónde debía rendir culto. Los espíritus tenían poca consideración con el respeto debido al patriarcado terrenal. Sólo reconocían el poder de Dios...". Daba la casualidad que las profetisas hablaban por mandato divino.

En China, privadas las mujeres del poder del conocimiento, se las ingeniaron para sobrevivir dentro del encierro doméstico, inventando una escritura de códigos secretos que desafió el control masculino durante siglos. □

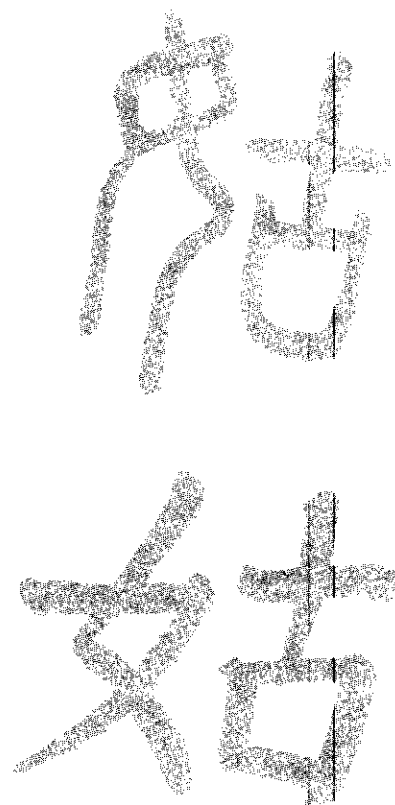
Fuente:

Juan Jesús Aznárez "Secretos de Alcoba". Babelia No 19. Revista de Cultura. "El País", 22/2/92 Madrid, España.

Bia Sarasini. "La Lingua segreta delle donne cinesi". "Noi Donne" Marzo 1992.

Sor Juana Inés de la Cruz. "Respuesta a Sor Filotea de la Cruz". Editorial Bruguera S.A. Barcelona 1986, Pg. 496.

Sheila Rowbotham. "La Mujer Ignorada por la Historia". Tribuna Feminista. Editorial Pluma-Editorial Debate. Madrid-Bogotá, 1980. Pg. 19.



KAFKA Y LAS MUJERES

OBSESION FATAL

Regina Varetto

El escritor checo-judío no estuvo exento de la tradicional postura patriarcal que ve en la mujer un objeto (no) sujeto a la voluntad del varón.

El 14 de agosto de 1913, Franz Kafka escribía en sus Diarios: "El coito como castigo por la felicidad de estar juntos. Vivir lo más ascéticamente posible, más ascéticamente que un soltero; ésta es para mí la única posibilidad de soportar el matrimonio. Pero, ¿y ella?".

Este pensamiento tan singular tuvo sus raíces en el sentimiento de horror e indecisión que embargó a Kafka ante el matrimonio. En efecto, toda su vida estuvo teñida de ese desgarramiento ante la posibilidad de tener que aceptar a una mujer como compañera, con quien compartir situaciones ajenas a lo que fue la pasión de su vida: la literatura. Sin embargo, la idea de vivir en soledad también lo aterraba. Enfrentarse cada día a su hogar vacío le producía una sensación desoladora.

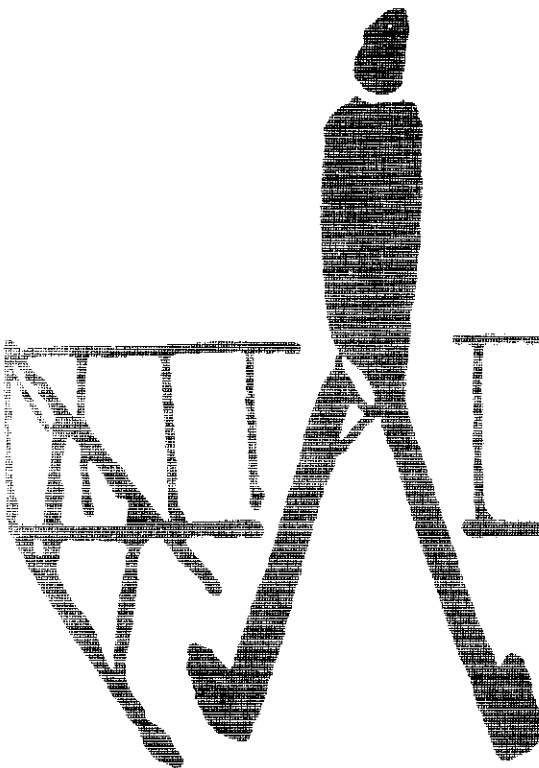
Esta ambigüedad del escritor checo con respecto al matrimonio se tradujo en una relación muy particular con las mujeres. Un ansa casi compulsiva de entablar "contacto" o "relación" con ellas, pero a través de cartas, evitando la proximidad y el contacto físico, el enfrentarse cara a cara con Felice, Milena, Grete, etc. Todos amores de Kafka. Temiendo a la mujer a

distancia, su labor escritural, lejos de verse dañada o afectada, tomaría vuelo pues -tal como lo señala en sus Cartas a Felice- la correspondencia con ella le daba nuevas fuerzas, no sólo síquicas sino también físicas, que lo alentaban a seguir escribiendo.

Es en este marco que debemos entender el papel asignado a las figuras femeninas en la novelística de Kafka. Si la mujer se levanta como elemento obstaculizador de la labor escritural, Kafka crea, por proyección, una mujer con la cual no se puede llegar al matrimonio.

De ahí que crea un tipo de mujer cuyas relaciones con los protagonistas se establecen sin mayores compromisos, mujeres antifamiliares y anticonyugales, desembocando la unión en un vínculo utilitario.

Efectivamente, detrás de cada una de las mujeres que el escritor amó, está el tipo de mujer que obsesionó a Kafka: la mujer-amante, con mezcla de criada y hermana, aquella que le facilitaría la no consumación del vínculo matrimonial y le permitiría entregarse a la literatura.



El miedo de Kafka no fue ante una mujer en particular, sino ante la mujer. Y con su novelística no hizo más que conjurar, exorcizar ese miedo.

Criadas amantes y madres

Pero, ¿cuál es el tipo de mujer que obsesionó al escritor checo?

Dentro de su universo narrativo (La metamorfosis, América, El castillo, El proceso), es posible distinguir tres categorías.

El primer grupo está conformado por las criadas, sirvientas, camareras o enfermeras. Mujeres todas puestas al servicio de un varón. Una gran cantidad de criadas poblará el mundo narrativo kafkiano. Serán, en su mayoría, muchachitas jóvenes, inexpertas, ansiosas de "amor" y fáciles de conquistar.

El segundo grupo es el de las amantes, que mantienen cierta "relación amorosa" con el varón a lo largo de la novela. Relación amorosa y "amistosa" si se quiere, que va más allá de una atracción sexual pero, sin embargo, se funda sobre consideraciones de interés por parte del protagonista. Mujeres utilizadas por el hombre con el fin de lograr sus objetivos (Frieda en El castillo, Leni en El proceso, Therese en América).

El tercer grupo es el que se relaciona con las madres, hermanas o mujeres sobreprotectoras. La madre es la única mujer para quien el protagonista guardará un gesto sincero de cariño y recuerdo. Aquella madre que preparó la maleta con esmero, que tejió una gorra para el frío, que cocinó algún bocado para el viaje, etc. Y si no es la madre, está la figura de la mujer

sobreprotectora que asume el rol maternal. Mujeres con edad suficiente para aconsejar a los inexpertos protagonistas que se allegarán a ellas en busca de protección (la madre de Gregorio en La metamorfosis, la madre de Karl en América, Grete Mitzelbach en América, Gardena en El castillo, etc.).

No obstante, un personaje femenino puede calzar en más de una categoría. Luego, esta diversidad significa que no hay un carácter femenino homogéneo, sino un tipo heterogéneo que no admite el estereotipo. La mujer es sirvienta, amante y madre; unas, funciones explícitas, otras, implícitas. Leni y Frieda son sirvientas y amantes, pero también imágenes maternas.

Los rasgos físicos no son relevantes en la narrativa de Kafka. Lo que verdaderamente interesa -diría el escritor- es la actuación, la función desempeñada en el mundo.

La importancia de estas mujeres reside en que, por su situación o posición, actúan como nexo entre los protagonistas y lo que éstos desean conseguir. Así, la relación con ellas se hace instrumental. Relaciones utilitarias en un mundo que las exige.

Mujer y poder

La doble faz de los personajes femeninos en Kafka, representa la indefinición mediadora entre el individuo y el mundo. A veces no sabemos si la mujer está a favor del individuo o del sistema. Leni y la esposa del ujier (El proceso) y Frieda (El castillo), una vez que conocen a Josef K. y a Karl Rossmann, respectivamente, nos



dan la impresión de que toman partido por ellos. Sin embargo, por ser esposas o amantes de abogados y ujieres, funcionarios de la ley o del castillo, estas mujeres siguen en contacto con el sistema al que Karl R. o Josef K. intentan acceder. La mujer está en contigüidad con el "poder", pero en una situación indefinida ante él.

El protagonista kafkiano ve en la mujer una cierta sabiduría, intuición y capacidad para lograr lo que el varón le solicite. Cree que la mujer puede llevarlo al castillo, ascenderlo de puesto, conducirlo ante los jueces, acercarlo a la ley y la justicia. Con esa esperanza, el protagonista kafkiano se mueve dentro de su mundo. Mas, la realidad se enfrenta a sus anhelos pues la mujer violentamente lo decepciona. ¿Qué ha pasado?

La respuesta nos indica otro aspecto que confirma la ambigüedad femenina. Aunque se reconoce en la mujer un "saber" ajeno al varón, la mujer nunca podrá acceder en plenitud al castillo, a la ley o a la justicia. Podrá llegar físicamente al castillo, codearse con funcionarios subalternos de la ley y de la justicia, pero llegar en plenitud, como el protagonista varón cree, le es imposible. Es sólo hilo conductor.

Al fin, la mujer se revela como una trampa, es una situación precipitada por el propio protagonista. Por la ausencia de una figura masculina fuerte, adquiere relieve la figura femenina.

En relación con las mujeres, Kafka vivió una brutal tensión entre la necesidad de respaldo y el rechazo al compromiso. Y esa

ambivalencia la trasvasijó en sus personajes femeninos, que adoptan también una postura contradictoria con respecto al varón.

Finalmente, la mujer en la literatura de Kafka es el vínculo, la instancia mediadora entre esta realidad -la terrenal-, y otra realidad, a la que intentará acceder el protagonista kafkiano.

El protagonista está en la búsqueda de trascendencia. Pero no se mueve solo. Hay siempre alguien que lo acompaña o lo guía. Los protagonistas verán en la mujer una instancia de mediación, de encadenamiento entre estas dos realidades. Es la mujer la que los puede conducir a la Verdad, a la Justicia, al Absoluto, a la Ley, a Dios.

Sin embargo, esa búsqueda se ve, finalmente, malograda: la mayoría de las novelas de Kafka termina en la aniquilación de sus protagonistas. La esperanza existió, hubo tentativas y para ello se acudió a la mujer -símbolo de unión entre estas dos realidades, la inmanente y la trascendente-, pero, en última instancia, la realidad se revela en su dimensión más cruda y desoladora y sólo queda la derrota.

He ahí lo sustantivo en Kafka: el absurdo de moverse, esperanzado, en un mundo que al final se nos muestra sin la menor posibilidad de salvación. □



MULHERES

MUJERES TODO CARACTER

Lola Garrido Armendáriz

Uno de los barómetros para medir épocas es el cine. Es curioso observar cómo en tiempos de crisis económica predomina en la pantalla el tipo de mujer tirando a hacer de su capa un sayo. En épocas de bonanza, las mujeres son fáciles en cuanto al sexo y la mentalidad.

Está claro que el cine actual nos ofrece unos personajes femeninos un tanto estereotipados en su simplicidad. Se trata de profesionales duras que son agresivas y ejecutivas y generalmente no tienen tiempo para el amor. Son seres insatisfechos que no por conocidos y cercanos dejan de ser aborrecibles. Por otro lado, tenemos chicas que viven para desnudarse a la menor insinuación.

Estas últimas, lo único blando que poseen es el cerebro, ya que sus prietas carnes han sido moldeadas a golpe de gimnasia, tanto al aire libre como entre sábanas.

Frente a este tipo de personajes femeninos, el cine actual ofrece sin duda algunos otros, pero la gran mayoría es dura de sentimientos o dura de carnes. Para encontrar mujeres duras en el sentido de fuerte carácter, hay que remontarse a épocas económicas duras. Parece que cuando se tiene poco que perder a nivel material, es más fácil lanzarse a ser uno mismo, o por lo menos intentar ser quien se cree ser.

Las mujeres de las que hablo son las chicas del cine negro. Son unas mujeres crepusculares.

Generalmente no les sientan bien las primeras horas de la mañana y no precisamente por la tensión.

Las mujeres del cine negro siempre son contestonas y lo que más les gusta es llevar la contraria a su hombre de turno. Establecen así un tipo de relación en la que no solamente existe la conflagración sexual sino que mueven la lengua con rapidez estableciendo con sus frases una especie de sexo oral.

Para aprender algo de cómo debe ser una mujer-mujer es fundamental conocer algunos de los diálogos más famosos del cine negro, plagado de brillantes frases de guión que hacen las delicias de los que gusten disfrutar de diálogos cortos, duros y directos al estómago.



El cine negro está repleto de chicas que no son fáciles en el sentido mental, aun cuando puedan parecerlo por situarse muy rápido en los brazos del caballero de turno. Son chicas que saben muy bien lo que quieren, a pesar de que el público y la crítica bien pensante hable de ellas como de "esas perdidas". Además tienen cuerpos complicados en mentes complicadas.

Las mujeres del cine de los '40 y '50, años en los que se dieron las películas de las que hablo, son en algunos casos el antecedente directo de las ejecutivas de hoy. Andaban siempre rodeadas de hombres, generalmente no se les conocían amigas. Especuladores, gangsters, jet y poderosos sucios las rodeaban. Ellas eran diferentes en una cosa y es que estaban deseando dejarlo todo y largarse con un tipo duro, triste, casi acabado y legal, de esos absolutamente imposibles de comprar a golpe de talonario.

Lo más interesante de las mujeres de estas películas es que tenían personalidad. Eran ellas a pesar de otros. Se presentaban libres de ataduras y como decía la Bacall en "Tener y no tener": "Si das una vuelta a mi alrededor no vas a tropezarte con nada...".

Además de presentarlas como tentadoras mujeres, no eran simples hembras. En ocasiones llegaban a resultar tan interesantes en posición vertical como en horizontal. Pero contaban con bazas tan importantes a su favor como el utilizar sus armas sin dar a conocer sus planes al contrario. Entre sus aspectos logísticos más importantes estaba el beso. El chico a veces se preguntaba si no

sería éste el trabajo al que se habían dedicado toda su vida.

También sabían que una carrera en la media no sólo no tenía importancia sino que podía ser un sofisticado recurso. Caminaban desenvueltas por la vida y el amor, deseaban sin tapujos y querían a su vez que las desearan y amaran y por ello, y no por sus dotes culinarias, las quisieran.

Eran mujeres libres sin miedo a perder. Buscaban un porvenir, tenían un pasado pero en su futuro había algo más fuerte que la búsqueda del chalet adosado. A las mujeres del cine negro los hombres no les pegaban y si lo hacían les costaba caro. Las chicas malas del cine negro solían llevar sobre sus espaldas el estigma de acabar siempre mal y esto era debido a que se comportaban absolutamente fuera de formas. Eran igual que los hombres de las películas: traicionaban, robaban, se chivaban. Hacían todo lo posible para no repartir el botín, esto era absolutamente intolerable para las chicas y les castigaban por ello, para que aprendiésemos que ése no era el camino.

Las chicas de tiempos de crisis están solas pero sin agobios de busca y captura y como no parecen dispuestas a seguir a cualquiera, encuentran hombres absolutamente maravillosos. Como Gilda, son dependientes de amores pasados que nunca pudieron olvidar, se buscan un cómodo presente y les importa un bledo su futuro. Como ella, si fuesen ranchos se llamarían "Tierra de nadie". □

Fuente:
Revista EMAKUNDE
Instituto Vasco de la Mujer - 1991 España.

EMAKUNDE



PAZ ERRAZURIZ

Red de CEAAL

Las mujeres también cuentan

Hoy por hoy las Redes de Mujeres en América Latina juegan un papel estratégico y dinamizador dentro del movimiento de mujeres en sus distintas vertientes. Este es el caso de la Red de Educación Popular entre Mujeres fundada en 1982 por un grupo de activistas de CEAAL.

"Quisimos construir una Red que nos permitiera ubicar los diferentes esfuerzos de las educadoras populares en regiones y países; conocernos, descubrirnos en nuestras individualidades. La quisimos articulada al Movimiento Popular de Mujeres y al Movimiento de Educación Popular Latinoamericano...".

La década de los ochenta en América Latina marca el avance de los movimientos sociales en sus diferentes dimensiones. Una de estas dimensiones será la organización barrial de las mujeres que en cada país toma formas específicas: comedores populares, ollas comunes, clubes de madres, promotoras de salud. Considerado como una importante fuerza social por su capacidad de convocatoria y

de interlocución política, el Movimiento Popular de Mujeres latinoamericano, con el devenir de los tiempos ha ido decantando sus propuestas por la vía de la afirmación de una identidad de género. En este proceso, el papel jugado tanto por la Educación Popular como por el feminismo ha sido el de acompañamiento, de respaldo y apoyo metodológico a



programas de formación de líderes que se vienen desarrollando en diversos países del área se orientan en esa dirección.

Ciertamente, como en toda experiencia de organización alternativa, existen riesgos que forman parte de las preocupaciones y la discusión de los grupos que integran la red, las que a su vez son producto del debate introducido en los últimos años en el movimiento feminista latinoamericano. Especialmente el tema de las redes es un punto que está en la agenda del movimiento por ser un aspecto determinante dentro del trabajo organizativo.

Los hechos

¿Pero, cuál es el trabajo que realiza la Red? A partir de las distintas líneas de trabajo ya mencionadas se han constituido grupos de trabajo

por regiones. Así, por ejemplo, existe un equipo dedicado exclusivamente a la tarea de formular una pedagogía de género en la Educación Popular. Es necesario convertir a la educación en un instrumento eficaz para corregir las desigualdades sociales y de género, revalorizando el papel de la mujer, preparando a la población para compartir responsabilidades en la vida pública y privada. En este sentido, la iniciativa de establecer un día al año para crear conciencia sobre la discriminación que sufren las mujeres en los terrenos de la educación, es parte de la estrategia de la Red dirigida a cambiar mentalidades. El "Día Internacional de Trabajo por una Educación Humana no Sexista", que tiene lugar desde 1990 el 21 de junio, fue un acuerdo tomado durante la realización del Taller de Educadoras Populares del Cono Sur convocado por la Red en setiembre de 1990 en Asunción, Paraguay. El lema de esta campaña es: "Trabajemos por una Educación Humana no Sexista", en tanto que el eje central de esta propuesta "constituye la necesidad de contribuir con una mirada renovadora al papel de la educación en América Latina". Si se pudiera hablar de logros en los dos años transcurridos, habría que destacar su carácter movilizador y las repercusiones tenidas en aquellas esferas públicas como los ministerios de educación, centros de enseñanza diversos, universidades y medios de comunicación.

Parte de esta estrategia por acabar con el sexismo en la educación y formación profesional, es el Programa denominado: "La Participación de las Mujeres en las Carreras Tecnológicas", que se viene realizando en Ecuador mediante convenio con el Instituto Técnico Superior "Carlos Cisneros", contando con el apoyo de UNIFEM. El propósito de este programa es ofrecer capacitación y asis-

tencia técnica a mujeres de sectores populares a través de un modelo pedagógico de educación de género. Las especialidades a las que pueden acceder las alumnas son: electricidad, electrónica y mecánica. Uno de los propósitos de este proyecto es trabajar simultáneamente con los maestros y padres de familia. Un logro inmediato ha sido el incremento de la matrícula femenina en ese centro de enseñanza técnica (40 mujeres en 1991).

Otras acciones

Una manera de convocar periódicamente a las miembros de la Red son los talleres y encuentros anuales que se realizan en diferentes países del área. En 1991, por ejemplo, se realizaron: el Seminario Taller "Identidad comunicativa y propuesta alternativa para la mujer" (Lima, Perú), donde participaron 26 comunicadoras del área andina. Esta reunión fue organizada, además de la Red, por la Asociación de Comunicadores Sociales "Calandria", con el apoyo de la Agencia Española de Cooperación y el Instituto de la Mujer de España. En Costa Rica: el Taller Identidad Femenina, Educación y Economía Popular (noviembre). Al término de la reunión se constituyó el Grupo Permanente de Identidad Femenina y Economía Popular, esfuerzo común entre la Red y el Programa de Economía Popular del CEAAL. La propuesta de este grupo plantea asumir el reto frente "...a esta crisis que afecta con una enorme sobrecarga a las mujeres..". Para esto es necesario empezar "...a construir formas de trabajo, metodologías y formas de gestión que permitan feminizar, es decir, humanizar las relaciones de producción..".

Otra experiencia que merece destacarse aquí es el Grupo de Sistematización

Red realizada en la localidad de Fusagusugá, Colombia. Después de diez años de existencia y tres de vida jurídica autónoma, las treinta representantes latinoamericanas presentes en la reunión se comprometieron a dar cumplimiento de estos principios dentro de sus propias organizaciones. Al mismo tiempo, la Asamblea de Fusagusugá tomó la decisión de impulsar un proceso de renovación en el liderazgo de la Red. De esta manera se eligió un nuevo Comité Directivo cuyas integrantes son: Presidenta Leonor Aída Concha, de México; Tesorera Celita Echer, de Uruguay; y como Coordinadora General Amparo Parra, de Colombia. A ellas se agregan las Coordinadoras Regionales. También se eligió Bogotá como la nueva sede de la Red.

En fin, el camino recorrido en estos diez años ha sido promisorio en lo que se refiere a asumir desafíos a favor del cambio y la afirmación de una autonomía. Ahora toca profundizarlos y hacerlos carne. □

A.M.P.

Fuentes:

"Carta Trimestral". Boletín de la Red de Mujeres de Grupos Populares. (N.1,4,9) 1984, 1985, 1988
 "Tejiendo Nuestra Red". (N. 1,2,3,4,5,6,7) 1988, 1989, 1990, 1991.
 "Caminando". Instituto de Promoción Económico-Social del Uruguay. N.38, año 9, marzo 1992.

zación de la Red, constituido en 1989 durante un Taller realizado en Quito y posteriormente continuado en México en 1991. Durante dos años el Grupo trabajó alrededor de seis experiencias educativas provenientes de Uruguay: PLEMUU, AMEN y "Manos del Uruguay"; de Chile: Programa de la Mujer del "Canelo de Nos"; de Bolivia: Centro "Gregoria Apaza"; de Colombia: Equipo de Trabajo de Mujeres de Sectores Populares; de Ecuador: Centro "María Quilla"; de México: "Mujeres para el Diálogo". Los resultados de esta experiencia están volcados en el libro: "Las mujeres creando nuevos saberes".

Un instrumento de gran importancia para la Red es la revista "Tejiendo nuestra Red," donde se da a conocer información diversa sobre las acciones de los grupos afiliados, pero también enfoques analíticos relativos a las problemáticas de género. En realidad "Tejiendo nuestra Red" viene a sustituir a "Carta Trimestral", el boletín inicial cuyo primer número apareció en octubre de 1988. Para sus actuales editoras, "Tejiendo nuestra Red" representa "un momento de crecimiento, de autonomía y democratización...".

Autonomía y democratización dos cuestiones caras de la Red que fueron reafirmadas en enero de este año durante la I Asamblea General de la

LAS PRECURSORAS INDIGENISTAS

Ana María Portugal

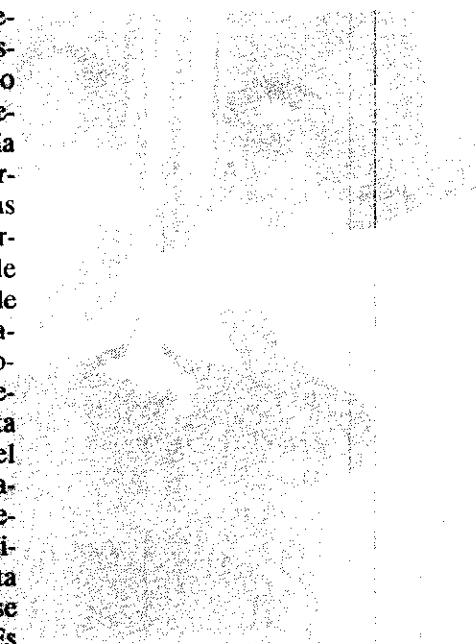
Durante el siglo XIX y comienzos del XX se levantaron voces femeninas para denunciar la situación dramática de las poblaciones aborígenes. Estas voces venían de la literatura, el periodismo y el activismo político. Por ser precursoras fueron perseguidas y atacadas. Esta es su historia.

Los hechos que narran episodios vinculados a la reivindicación de los pueblos indígenas del continente suelen omitir el papel cumplido por las mujeres dentro del concierto de voces que durante el siglo XIX y comienzos del XX, se levantaron en defensa de estos grupos oprimidos. No deja de ser significativo que fueran mujeres las que desde la literatura, el periodismo y el sufragismo, más tarde, denunciaran las condiciones de esclavitud del indígena y del negro. Ellas inauguraron en más de un sentido, un género literario: la narrativa indigenista que en el siglo pasado (particularmente en la última década) va a recoger los postulados liberales de una élite política e intelectual sensibilizada por las condiciones de vida de miles de indígenas.

Gertrudis Gómez de Avellaneda (Cuba, 1814-1873), Juana Manuela Gorriti (Argentina, 1818-1892) y Clorinda Matto de Turner (Perú, 1854-1909), conforman una especie de triunvirato literario sobresaliente con aportes determinantes al género de la narrativa indigenista, aunque de las tres, Matto es la principal ex-

ponente del género. Estas escritoras produjeron novelas, cuentos y teatro destinados a llamar la atención y a sensibilizar a la opinión pública sobre situaciones que consideraban oprobiosas, entre ellas la explotación sexual de que eran objeto las mujeres indígenas especialmente de parte del clero y de las fuerzas del orden.

En 1864, Gertrudis Gómez de Avellaneda, una de las más brillantes escritoras de habla hispana del siglo pasado, publica "Guatimozín", novela que narra la lucha de la resistencia de Cuauhtémoc contra Hernán Cortés. Avellaneda se inspiró en las "Cartas de Relación de Hernán Cortés" y en "La Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España" de Bartolomé Díaz del Castillo¹. "Guatimozín", según la crítica, es la historia que mejor retrata el tema indígena en América². Otra novela de esta escritora, "Sab", incursiona en el mundo de la población negra del Caribe reivindicando su rebeldía. Superior, de acuerdo a muchos entendidos, a "La Cabaña del Tío Tom", esta novela fue prohibida y su autora se vio obligada a residir en España. Es



importante destacar que Gertrudis Gómez de Avellaneda, como ninguna otra literata de su época, fue una fervorosa defensora de la emancipación de la mujer, posición que se refleja en toda su obra, particularmente en "Dos mujeres", novela que contiene una fuerte crítica al matrimonio³.

Aunque la obra central de Juana Manuela Gorriti está perfilada dentro de la literatura fantástica⁴, no es posible ignorar dos momentos importantes dentro de su producción. El primero referido a la publicación de "La Quena" (1845), novela vista por el tradicionalista peruano Ricardo Palma como "...la novela mejor escrita en América Latina desde 'María' de Jorge Isaacs"⁵. El segundo, el cuento "Si haces mal no esperes bien" es la historia de un incesto. Narra la violación de una mujer indígena por un militar en un pueblo de la serranía peruana. Años más tarde, su hija producto de esa violación se enamora de un joven casándose con él ignorando que se trata de su propio hermano. Este cuento arremete contra los militares, curas, terratenientes y gobernadores que oprimen a los indígenas⁶. Es interesante anotar que la historia de "Si haces mal no esperes bien" tiene las mismas intenciones que "Aves sin Nido", la novela más importante de la escritora peruana Clorinda Matto de Turner. En ambas producciones se denuncia un sistema feudal corrupto poniendo en jaque a la institución del celibato sacerdotal. Según el crítico Fernando Alegría, "Juana Manuela Gorriti es uno de los primeros escritores en tomar al indio como tema de novela"⁷. Sin embargo, como suele suceder, Gorriti ha sido injustamente ignorada por los especialistas de la literatura indigenista⁸.

Alrededor de la obra de Clorinda Matto de Turner, existe de parte de historiadores y críticos literarios un desacuerdo en cuanto a si ella fue realmente la fundadora del género del indigenismo literario en el Perú. Lo que no se puede poner en duda es su coraje y su compromiso con la causa indígena. Después de su exilio en Argentina, y posterior muerte, Matto fue olvidada al igual que sus libros. Serán dos mujeres literatas, Concha Meléndez, de Puerto Rico, y Aída Cometta de Manzoni, de Argentina⁹, quienes reivindiquen el lugar de Clorinda Matto en el panorama de la novela indigenista en América Latina. La aparición en 1889 de "Aves sin Nido", la primera novela de Matto, produjo gran impacto en la sociedad peruana. En sus páginas, la denuncia contra los abusos del juez, el gobernador y el cura, a quienes la novelista bautizó como "la trinidad brutalizadora del indio", hirió profundamente tanto a la Iglesia como al poder político. Por otra parte, la novela llamaba la atención sobre la naturaleza del celibato clerical, institución que Matto había condenado en repetidas oportunidades, por considerarla inmoral y dañina para la sociedad, ya que los abusos sexuales que practicaban los curas contra las indígenas no tenían sanción alguna. Por esta razón Clorinda Matto fue excomulgada y su novela prohibida, llegándose al extremo de quemar su retrato en "autos de fe" llevados a cabo en Arequipa y Cuzco, ciudad natal de la escritora.

Sin embargo, catorce años antes de la aparición de "Aves sin Nido", en la revista "La Alborada" que fundará Juana Manuela Gorriti durante su estancia en Lima, aparecerá un texto titulado "El Indio", que por su contenido de crítica abierta a la situación de los indígenas resultaba claramente subversivo. Quien lo escribió fue una escritora llamada M. Angela En-



Clorinda Matto de Turner

riquez de la Vega. Según el historiador peruano Efraín Kristal, "El Indio" resume brillantemente los ensayos y los trabajos literarios de aquellos escritores/as, periodistas y políticos de esa época, dedicados al tema, porque "...se opone a la contribución de indígenas, demanda el progreso moral y material del indio en un lenguaje similar al de Manuel Pardo" (el entonces Presidente peruano), "exige educación, acusa a los curas y autoridades que abusan de los indios, se opone al trabajo gratuito, reclama contra los secuestros, denuncia la conscripción ilegal de indios al ejército, y se opone a la violencia contra los indios aun cuando éstos se rebelen..."¹⁰. A pesar de esto M. Angela Enríquez ha sido igualmente ignorada por la historia androcéntrica.

En el curso del siglo XX, mujeres comprometidas con las luchas sociales y el sufragismo en sus países incorporaron el tema del indio a su trabajo militante. Estos son los casos de Juana Belén Gutiérrez (1875-1942) de México. Gutiérrez luchó en el movimiento de Emiliano Zapata fundando inicialmente el periódico "Vesper" (1901), en Morelos junto con Elisa Acuña y Dolores Jiménez. Posteriormente, en 1914, publicó el periódico "La Reforma" para defender a los indígenas¹¹. En el Perú, Dora Mayer (1868-1961), escritora, periodista y simpatizante sufragista, funda junto al intelectual Pedro Zulen la Asociación Pro-Indígena (1909-1916) con la finalidad de: "...ofrecer a los indígenas un centro donde acudir con sus quejas y constituir una entidad bastante prestigiosa para que su intercesión en favor de ellos tuviera peso ante los altos poderes de la Nación"¹². Por esa misma época, otra mujer, María Jesús Alvarado Rivera (1878-1971), precursora del feminismo peruano, se adhiere a esta causa participando ac-



IPPE

tivamente en la Asociación Pro-Indígena de Dora Mayer y Pedro Zulen. En la revista de la Asociación, Alvarado Rivera escribió artículos vinculando entre sí las problemáticas de género, raza y clase.

Finalmente, en el ámbito del activismo feminista propiamente tal, existen antecedentes de acciones y propuestas a favor del problema indígena y en especial de la condición de las mujeres indígenas. En la década del treinta en México, la tendencia "República Femenina" que actuaba dentro del Frente Unico Pro Derechos de la Mujer (1935-1938), planteaba un programa de trabajo con núcleos de trabajadoras campesinas de Michoacán, Zacatecas y el Estado de México, organizándolas en torno a demandas tales como guarderías, cooperativas de consumo, etc.¹³. Hoy día la voz y presencia de las indígenas adquiere una visibilidad importante al ser ellas protagonistas de sus propias reivindicaciones. □



NOTAS

1. Carmen Ramos Escandón. "Las precursoras. Cien años de indigenismo feminista: Clorinda Matto de Turner". En FEM, octubre 1990, n. 94, México.
2. Luis Vitale. *La mitad invisible de la historia. El protagonismo social de la mujer latinoamericana*, Sudamericana-Planeta, Buenos Aires, 1987.
3. Ibid
4. Thomas C. Meehan. "Una olvidada precursora de la literatura fantástica argentina: Juana Manuela Gorriti". En Chasqui 10/3/1991.
5. Efraín Kristal. *Una visión urbana de los Andes. Génesis y Desarrollo del Indigenismo en el Perú 1848-1930*. Instituto de Apoyo Agrario, Lima 1991, pg. 88.
6. Ibid. pg. 91
7. Ibid. pg. 31
8. Ibid. pg. 31
9. Concha Meléndez. *La novela indianista en Hispanoamérica*. Río Piedras, Universidad de Puerto Rico, 1961, 2da. edición; Aída Cometta Manzoni. *El indio en la novela de América*. Buenos Aires, Futuro, 1960.
10. Kristal. Obr. cit. pg. 92.
11. Ana Victoria Jiménez. "Estoy donde quiero estar". En: Mujer FEMPRESS. Especial. "Las precursoras del feminismo en América Latina". Santiago, Chile, 1991.
12. Magdalena Chocano. "Ideas políticas de Dora Mayer". En: Cuadernos Culturales, Serie II. "La Mujer en la Historia" CENDOC-Mujer, Lima 1988.
13. Esperanza Tufiño. "El Frente Unico Pro-Derechos de la Mujer". En FEM n. 10-11, México, 1983.

Centros de Documentación

AMERICA LATINA

Argentina

Centro de Estudios de Estado y Sociedad CEDES

Av. Pueyrredón 510 - 7 piso
Buenos Aires, Argentina

Bolivia

Centro de Información y Desarrollo de la Mujer CIDEM

Centro Documental de la Mujer Adela Zamudio
Calle Aspiazu 736
Teléfono 374961
Fax 591-392111
La Paz, Bolivia



Brasil

Centro Latinoamericano y del Caribe de Información de Ciencias de la Salud BIREME

Rua Peixoto Gomide 209
01409 Sao Paulo, S.P., Brasil
Teléfono (55)(11)256-3175
Fax (55)(11)258-6990
Télex (55)(11)35844-APTI-BR

Centro de Documentación de la Mujer CEMINA

Rua Barão do Flamengo
22/304
Rio de Janeiro 22210
Teléfono (021)205-6297
Fax (021)556-3383
Caixa Postal 15119 cep 22155
Rio de Janeiro R.J., Brasil

Centro Informacao Mulher CIM

Caixa Postal 11.399
Sao Paulo, Brasil

SOS CORPO

R. do Hospicio 859 - 4o andar
Recife, Brasil

Chile

Isis Internacional

Esmeralda 636,
2º piso, Santiago Centro
Casilla 2067 Correo Central
Santiago, Chile

Colombia

Centro de Documentación para el Desarrollo Integral de la Mujer

Calle 64-Avenida 68
Apartado Aéreo 18116
Instituto Colombiano del Bienestar Familiar
Bogotá, Colombia

Centro de Documentación de la Mujer PROFAMILIA

Calle 34, N.14-52
Bogotá, Colombia

Costa Rica

Centro Feminista de Información y Acción CEFEMINA

Apartado 5355
San José 1000, Costa Rica

Ecuador

Centro Ecuatoriano para la Promoción y Acción de la Mujer CEPAM

Apartado Postal 17-15-0182-C
Guayaquil, Ecuador

México

Comunicación, Intercambio y Desarrollo Humano en América Latina CIDHAL

Calle de las Flores 12,
Acapantzingo
Cuernavaca,
Morelos, México

Paraguay

Centro de Estudios y Documentación CDE Area Mujer

Casilla de Correos
2558 Asunción, Paraguay

Perú

CENDOC MUJER Centro de Documentación sobre la Mujer

La Mar 170
Lima, Perú

Puerto Rico

Centro de Información y Servicios de la Mujer RE-UNION

Calle Amalia Marín 1000
Santa Rita, Río Piedras
Puerto Rico



Centro de Documentación sobre la Mujer y el Género. Sala Luisa Capetillo

Proyecto de Estudios de la Mujer
Colegio Universitario de Cayey
Cayey, Puerto Rico 00736
Tel.: (809) 738-4218; Fax: (809) 738-4218 Puerto Rico

República Dominicana

Centro de Investigación para la Acción Femenina CIPAF

Calle Luis F. Thomen 358
Ensanche Quisqueya
Santo Domingo D.N.,
República Dominicana

Uruguay

Grupo de Estudios sobre la Condición de la Mujer GRECMU

Miguel del Corro 1474
Montevideo, Uruguay

AMERICA DEL NORTE

Estados Unidos

International Women's Tribune Centre

777 United Nations Plaza
New York, N.Y. 100017,
U.S.A.

Boston Women's Health Book Collective

P.O. Box 192/240A Elm St, 3rd
Floor
W. Somerville MA 2144, U.S.A

ASIA

Filipinas

Isis International - Philippines

85 - A East Maya St.
Philamlife Homes
Quezon City, Philippines

Editoriales

Chile

Editorial de Mujeres Cuarto Propio

Keller 1175, Providencia
Teléfono 2749774
Fax 2746564
Santiago, Chile

España

Icaria Editorial S.A.

Comte D'Urgell 53, Pral 1
Teléfono (93)323 7014
08011 Barcelona, España

Estados Unidos

Feminist Bookstore News

P.O. Box 882554,
San Francisco, California 94188
Teléfono: 415-626-1556;
Fax: 415-626-8970

India

Research Centre for Women's Studies

S.N. D.T. Women's University
Sir Vithaldas Vidyavihar
Santa Cruz (west)
Juhu Rd., Bombay 400 049,
India

EUROPA

España

Instituto de la Mujer

Centro Especializado en
Bibliografías y Documentos
sobre la Mujer
Almagro 36-1
28010 Madrid, España

Italia

Centro di Documentazione delle Donne

Via Galliera 8 - 40121, Bologna
Teléfono 051-233863

Francia

Côté - Femmes Editions

4 Rue de la petite pierre
Teléfono 43797479
75011 París, Francia

Inglaterra

The Women's Press Bookclub (department ac)

34 Great Sutton Street
Teléfono 01-2530009
London ECU ODX,
Inglaterra



Librerías

Chile

Librería Lila

Providencia 1652
Teléfono 235-81-45
Santiago, Chile

España

Asociación Donas de Bages - Librería Margal

Carrer Cos, 67 Manresa,
Barcelona

Librería de Mujeres Centro de Encuentro

Carnicería, 1
Granada

Librería de Mujeres

San Cristóbal 17,
Madrid 12

Librería de Mujeres

San Agustín,
Málaga

Librería Feminista Fulmen

Zaragoza, 36,
Sevilla

Librería Sal de Casa

C/Emperador, 7
Teléfono 3527698
Valencia

Librería de Mujeres

C/San Juan de la Cruz 4
Teléfono 452652
06 Zaragoza

Estados Unidos

New-Words a Women's Bookstore

186 Hampshire St.
Cambridge
Teléfono (617)876-5310
MA 02139, U.S.A.

Judith's Room

681 Washington Street
Teléfono (212)727-7330
New York N.Y.10014

Inglaterra

Silver Moon Women's Bookstore

681 Charing Cross Road
Teléfono (071)836 79 06
Londres

Mecanismos Gubernamentales de la Mujer

Argentina

Secretaría de Desarrollo Humano y Familia del Ministerio de Salud y Acción Social (Subsecretaría de la Mujer y la Familia)

Balcarce 236 - 2 piso
Buenos Aires, Argentina

Consejo Provincial de la Mujer

Organismo del gobierno de la provincia de Buenos Aires, dependiente de Gobernación. Está formado por dos niveles: Ejecutivo y Consultativo.
Calles 12 y 53 Torre 2 piso 12
La Plata - Provincia de B. Aires, Argentina

Brasil

Conselho Nacional dos Direitos da Mulher (Ministerio de Justicia)

Creado el 29 de agosto de 1985. Organismo del gobierno federal, vinculado al Ministerio de Justicia, con autonomía administrativa y financiera.
Edificio Sede do Ministério da Justicia

5 andar, sala 509
Esplanada dos Ministerios
70064 - Brasilia D.F.

Chile

Sernam - Servicio Nacional de la Mujer

Creado el 3 de enero de 1991. Organismo estatal descentralizado y de carácter técnico. Su Directora posee el rango de Ministro de Estado.
Rosa Rodríguez 1375 piso 6
Edificio Amunátegui 333
Santiago, Chile

Costa Rica

Delegación de la Mujer (Ministerio de Gobernación)

Delegación especial para que las mujeres tramiten sus denuncias en casos en que sus derechos son violados.
Edificio de Gobernación y Policía, 250 mts. al norte de la Clínica Bíblica
San José, Costa Rica

Defensoría de la Mujer (Ministerio de Justicia)

200 metros norte y 50 mts. este de la Clínica Bíblica
San José, Costa Rica

España

Instituto de la Mujer

Organismo autónomo inserto en el Ministerio de Asuntos Sociales
Almagro, 36
Madrid, España

Emakunde: Instituto Vasco de la Mujer

Manuel Iradier, 36
01005 Vitoria-Gasteiz, España

Francia

Secretaría de Estado para los Derechos de la Mujer

Rue Le Peletier, 31, 75009
París, Francia

Portugal

Subsecretaría de la Condición Femenina

Avenida da República 32-1
Lisboa Codex, Portugal



Organismos Internacionales

Instraw

Instituto autónomo de Naciones Unidas. Lleva a cabo investigaciones, organiza seminarios y talleres de capacitación.
Apartado Postal 21747
Santo Domingo, República Dominicana

Unifem

Fundación de Desarrollo de Naciones Unidas ofrece financiamiento específico de proyectos de mujeres.
United Nations Development Fund Women
304 East 45th Street
New York N.Y., U.S.A.

Unicef

Programa Regional de Participación de la Mujer en el Desarrollo. Cooperar con entidades gubernamentales y algunas no gubernamentales en países latinoamericanos.
Oficina Regional para América Latina y el Caribe.
Cra. 13 número 75-74
Télex 45472-A.A. 7555
Teléfono 217220
Bogotá, Colombia

Comisión Interamericana de Mujeres (CIM)
Organización de Estados Americanos

Colabora con las organizaciones nacionales e internacionales, tanto gubernamentales como no gubernamentales.
Organización de Estados Americanos
Washington D.C. 20006, U.S.A.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL

División de Desarrollo Social

Unidad Mujer y Desarrollo

Lleva a cabo investigaciones sobre la situación de la mujer, realizando diagnósticos y ejercicios evaluativos sobre los avances experimentados en las condiciones de vida de la mujer en la región.
Av. Dag Hammarskjöld s/n,
Las Condes
Casilla 1790 Santiago, Chile

Organizaciones Internacionales

Centro para el Liderazgo Mundial de la Mujer (Centre for Women's Global Leadership)

Douglas College, 27 Clifton Avenue, New Brunswick, New Jersey 08903, Teléfono: 908-932-8782; Fax: 908-932-1180

International Women's Health Coalition

24 East 21 Street, New York, N. Y. 10010
Teléfono: 212-979-8500;
Télex: 424064;
Fax: 212-979-9009



Publicaciones Internacionales

Noticias de la Mujer

Publicada por la Oficina de Naciones Unidas (Viena) para promover los objetivos del Decenio de Naciones Unidas para la Mujer: Igualdad, Desarrollo y Paz y las Estrategias de Nairobi, orientadas hacia el futuro para el desarrollo de la mujer. Se edita en español y en inglés.

División por el Desarrollo de las Mujeres, Centro de Desarrollo Social y Asuntos Humanitarios.

Viena International Centre
P.O. Box 500, A1400
Viena, Austria

La mujer 2000

Publicación encaminada a fomentar las metas de las Estrategias de Nairobi, orientadas hacia el futuro para el desarrollo de la mujer. Se edita en español e inglés.

Viena International Centre
P.O. Box 500, A1400
Viena, Austria

Revista de la Red de Salud de las Mujeres de América Latina y del Caribe

Publicación trimestral, editada por Isis Internacional. Da cuenta desde 1984 de las actividades de los grupos de salud de

América Latina y del Caribe y recoge los debates sobre salud de la mujer.

Casilla 2067
Correo Central
Santiago, Chile

Ediciones Isis Internacional de las Mujeres

Publicación de 150 páginas, aparece dos veces al año desde 1984 y se elabora conjuntamente con grupos de mujeres del Tercer Mundo.

Casilla 2067
Correo Central
Santiago, Chile

Mujeres en Acción

Revista trimestral de información especializada sobre la mujer. Editada por Isis Internacional.

Casilla 2067, Correo Central
Santiago, Chile.

Mujer Fempress

Publicación mensual que aparece desde hace 10 años. Es producto de la actividad de una red alternativa de comunicación de la mujer para América Latina.

Callao 3461 - Las Condes
Casilla 16-637
Santiago, Chile

Las Humanas

Suplemento Especial de Brecha sobre los Derechos de la Mujer Centroamericana. Es una publicación trimestral que forma parte del Proyecto de Defensa y Promoción de los Derechos de las Mujeres Centroamericanas.

Apdo. Postal 189
Paseo de los Estudiantes
San José, Costa Rica

Instraw Noticias

Publicación que da a conocer las actividades de Instraw. Apartado Postal 121747
Santo Domingo, República Dominicana

Cafrá News

Boletín informativo de la Asociación Caribeña para la Investigación y Acción Feminista.

P.O. Bag 442, Tunapuna
Trinidad and Tobago

La Tribuna

Boletín trimestral sobre la mujer y el desarrollo. Publicado por el Centro Internacional de la Mujer, organismo dependiente de Naciones Unidas. Centro de la Tribuna Internacional de la Mujer. 777 United Nations Plaza, New York, N.Y. 10017, U.S.A.

Connexions

Revista internacional de frecuencia trimestral. 4228 Telegraph Avenue Oakland, CA 94609, Estados Unidos

Wire (Intercambio Internacional de Recursos para la Mujer)

Informa sobre la problemática de la mujer en el Tercer Mundo.

122 West 27th Street, 10th Floor, New York, N.Y. 10001-6202, Estados Unidos

Femnet News (African Women Development and Communication Network)

P.O. Box 54562, Raja Sons Building, Wing A. Second Floor No. 6 Westlands, Tel.: 440299 y 443868. Nairobi

Third Woman Journal

Publicación de Third Woman Press.

Chicano Studies Dwinelle Hall 3412, University of California, Berkeley, CA 94720, Estados Unidos





Redes

Alemania

Feminist International Network of Resistance to Reproductive and Genetic Engineering (FINNRAGE)

International Coordination
P.O. Box 20-19-03
D-2000
Hamburgo, Alemania

Barbados

Development Alternatives with Women for a New Era (DAWN)

The University of the West Indies
Extra-Mural Department
Pinelands, St. Michael,
Barbados
Teléfono: 436-6312;
Cable: UNWADOS

Brasil

REDEH

Red de Defensa de la Especie Humana
Su objetivo fundamental es fomentar el debate y reflexión sobre políticas y tecnologías que afectan la reproducción humana, principalmente en los temas relacionados con la salud

de la mujer.
Rua Barão do Flamengo,
22/304
Rio de Janeiro 22210,
Brasil

Chile

Red de Fempress

Red de comunicación alternativa de la mujer, tiene correspondientes en América Latina. Publica la revista Mujer Fempress.
Casilla 16-637
Santiago, Chile

Red de Salud de las Mujeres Latinoamericanas y del Caribe

Isis Internacional
Casilla 2067, Correo Central
Santiago, Chile

Ecuador

Red de Educación Popular entre Mujeres del CEAAL (Consejo de Educación de Adultos para América Latina)

Programa eventos sobre metodología de trabajo con mujeres, identidad femenina y comunicación alternativa para la mujer.

Rocío Rosero
Casilla 17-15-0123-C
Quito, Ecuador

Estados Unidos

Acción Internacional para velar por el cumplimiento de los Derechos de la Mujer (IWRAP)

Publica una revista trimestral, Women's Watch, editada en inglés y en español.
Arvonne Fraser, Women, Public Policy and Development Project/IWRAP, Humphrey Institute of Public Affairs
University of Minnesota, 301
19th Avenue South,
Minneapolis,
U.S.A.

OEF Internacional/Mujer, Derecho y Desarrollo (OEF/WLD)

Trabaja con grupos y personas en Asia, Africa y América Latina.

Margaret Schuler, WLD Director
OEF International,
1815, St. NW, 11th floor,
Washington, D.C. 20005, U.S.A.

Red Internacional de Feministas Interesadas en la Etica de la Salud Reproductiva (FIRE)

c/o Catholics for a Free Choice, 1436 U Street, N.W.
Washington, D.C. 20009,
Tel.: 202-6381706;
Fax: 202-3327995

Holanda

Red Mundial de Mujeres para los Derechos Reproductivos

Red mundial autónoma de mujeres, grupos e individuos, que trabaja por los derechos de la mujer.

Nieurve Zijds Voorburgawal 32
1012 RZ Amsterdam

Women's Health Action Foundation

Postbus 4263, 1009. AG
Amsterdam

Perú

Comité Latinoamericano para la Defensa de los Derechos de la Mujer, CLADEM

Vincula y promueve los esfuerzos de aquellos grupos e individuos que trabajan directamente en defensa de los derechos legales y sociales de la mujer en América Latina y el Caribe.

Roxana Vásques
Apartado 11-0470, Lima 11

México

Iga

Asociación Internacional de Lesbianas y Homosexuales, formada por grupos, personas e instituciones que luchan por

los derechos humanos y civiles de las lesbianas y los homosexuales.

Apdo. Postal 1-1693
C.P. 044100

Puerto Rico

Red de Programas Universitarios de Estudios de la Mujer en América Latina y el Caribe

Apoya las iniciativas docentes y de investigación que contribuyan a brindar una perspectiva latinoamericana a los Programas Universitarios de Estudios de la Mujer.

Proyecto de Estudios de la Mujer
Colegio Universitario de Cayey
Cayey, Puerto Rico 00634

Trinidad y Tobago

Asociación Caribeña para la Investigación y Acción Feminista, CAFRA

Red de investigadoras, activistas y organizaciones de mujeres de países de habla hispana, francesa, inglesa y holandesa, tanto de la región como de la diáspora.

P.O. Bag. 442
Tunapuna

Committee for Asian Women (CAW)

57 Peking Road, 4 F, Kowloon,
Hong Kong



Mujeres y Medio Ambiente

AMERICA LATINA Y EL CARIBE

Bolivia

Servicios Múltiples de Tecnología Apropiadas (SEMTA)

Casilla 15041
La Paz, Bolivia

Brasil

Rede de Defense de la Especie Humana (REDHE)

Rua do Russel 450/602
Rio de Janeiro 22210, Brasil

Ação Democrática Feminina Gaúcha (ADFG)

C.P. 2617
Porto Alegre
RS 90.001, Brasil

Chile

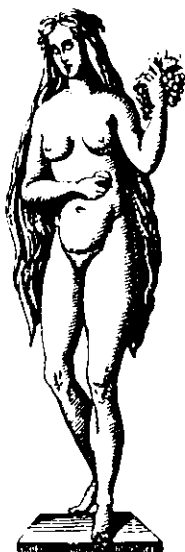
Renace

Casa de la Paz
Antonia Lope de Bello 024
Santiago, Chile

Ecuador

Acción Ecológica

Casilla 246-C
Quito, Ecuador



Nicaragua

Movimiento Ambientalista Nicaragüense

Apdo. A.99
Managua, Nicaragua

Paraguay

Alternativa

Casilla Postal 23334
Asunción, Paraguay

Uruguay

"Mujer y Consumo" Programa

Casilla 10993
Sucursal 2
Montevideo, Uruguay

Red Latinoamericana de Ecología Social

Casilla de Correo 13.000
11700 Montevideo, Uruguay

ASIA Y EL PACIFICO

Fiji

Energy and Enviroment Program World YWCA

Box 623
Nadi, Fiji

Filipinas

Women's Asia Pacific Environment Network

Philippine Women's University
Taft Ave.
Manila, Filipinas

India

Research Foundation for Science and Ecology

105 Rajpur Road
U.P., India

Chipko Information Centre Parvatiya Navjeevan Mandal

P.O. Silyara, Pin 249
Tehri-Garhwai
U.P. India

Malasia

Asia Pacific People's Environment Network

87 Cantonment Rd.
10250 Penang, Malasia

Asia and Pacific Center for Women and Development

P.O. Box 2444
Jalan Data Kuala Lumpur,
Malasia



EUROPA Y AMERICA DEL NORTE

Canadá

Center for Urban and Community Studies

455 Spadina Ave.
Toronto, Ontario M5S 2G8,
Canadá

Estados Unidos

Environment Project on Central America (EPOCA)

300 Broadway 28
San Francisco, CA 94133

National Women's Health Network

1325 "G" St. N.W.
Washington, D.C. 20005

Rachel Carson Council

8940 Jones Mill Rd.
Chevy Chase, M.D. 20815

Unifem

304 East 45th Street,
Room 1106
Nueva York, N.Y. 10017

Women's Foreign Policy Council

1133 Broadway, Suite 924
Nueva York, N.Y. 10010

World Women in Environment

1311 "H" Street, NW Suite 903
Washington, D.C. 20005

Suiza

Red de Información Mujer y Medio Ambiente (RIMM)

c/o Soraya Zwinggi, 17 Rue
des Estubes, 1201 Ginebra

AFRICA

Kenia

Women, Environment and Development Network (WEDNET)

Environment Liason Centre
(ELC)
P.O. Box 72461
Nairobi, Kenia

Green Belt Movement

National Council of Women
P.O. Box 43741
Nairobi, Kenia

Sudán

Women's Office Natural and Human Resources

Protection Organization
P.O. Box 699
Khartoum, Sudán



RECURSOS

Recursos

Eventos

Antillas Holandesas

Tercera Conferencia Internacional de Mujeres Escritoras del Caribe

28-31 de julio de 1992
Drs. Joceline Clemencia
Chirperson of the Third
International Caribbean
Women Writers Conference
Buro of Language Affairs
Sede di Papiamentu
Scharlooweg 29
Curaçao
Netherlands, Antilles

Brasil

Encuentro de la Red Latinoamericana y del Caribe Contra la Violencia Doméstica y Sexual

21-26 de agosto de 1992
Colectivo Mulher Vida
Rua Sao Miguel 84, Bairro
Novo. CEP 53120
Olinda. PE., Brasil

Puerto Rico

Tercer Encuentro de Lesbianas Feministas de América Latina y del Caribe

14-16 de agosto de 1992
ILIS (Servicio Internacional de
Información Lésbico):
Rozenstraat 8, 1016 NX
Amsterdam, Holanda



Nota: Todas aquellas instituciones, grupos, redes, que no aparezcan en nuestra Sección de Recursos pueden enviarnos la información necesaria para ser incluidos en los próximos números. Las convocatorias para Congresos y otros eventos deben llegar a Isis Internacional con suficiente antelación.

HUMOR



SIEMPRE VIAJO CON ESTE BIGOTE. ES
LA ÚNICA MANERA QUE LAS AZAFATAS
TE ATIENDAN.

MARTA ESCUDERO

Equipo de Isis Internacional Santiago

Consejo Directivo: María Teresa Chadwick, Ximena Charnes, Amparo Claro, Ana María Gómez, Teresa Rodríguez, Regina Rodríguez, María Antonieta Saa y María Soledad Weinstein.

Coordinadoras Generales: Ximena Charnes y Ana María Gómez.

Coordinadoras de Programas

Centro de Información y Documentación: María Soledad Weinstein

Red de Salud: Amparo Claro

Comunicaciones y Publicaciones: Regina Rodríguez

Asistentes de Programas y Consultoras: Myriam Barría, Isabel Duque, Adriana Gómez, Sylvia Hernández, Oriana Jiménez, Eliana Largo, María Eugenia Pavez, Ana María Portugal, Lezak Shallat, Alejandra Undurraga, Rosa Varas y Kathleen Vickery.

Apoyo computacional en Base de Datos: Lila Palma y Ximena Rojas.

Secretaría: Patricia Gallardo y María Angélica Gallardo.

Apoyo administrativo: Liliana Aguayo y Francisco Maldonado.

Fundadoras de ISIS: Jane Cottingham y Marilee Karl.

Asociadas de Isis Internacional:

Anita Anand, India; Peggy Antrobus, Barbados; Marie Assaad, Egipto; Judith Astelarra, España; Suzanne Aurelius, Chile; Brigalia Bam, Sudáfrica; Nita Borrow, Barbados; Jessie Bernard, Estados Unidos; Rekha Bezboruah, India; Kamla Bhasin, India; Adelia Borges, Brasil; Boston Women's Health Book Collective, Estados Unidos; Elise Boulding, Estados Unidos; Charlotte Bunch, Estados Unidos; Ximena Búnster, Chile; Ah Fong Chung, Mauricio; Guiseppina Dante, Italia; Miranda Davies, Reino Unido; Corinne Kumar D'Souza, India; Elizabeth Eie, Noruega; Akke van Eijden, Holanda; Foo Gaik Sim, Malasia; Maria Girardet, Italia; Saralee Hamilton, Estados Unidos; Karin Himmelstrand, Suecia; Devaki Jain, India; Kumari Jayawardena, Sri Lanka; Annette Kaiser, Suiza; Nighat Khan, Pakistan; Julieta Kirkwood, Chile; Geertje Lycklama, Holanda; Mary John Manzanan, Filipinas; Giovanna Mérola, Venezuela; Robin Morgan, Estados Unidos; Vivian Mota, República Dominicana; Magaly Pineda, República Dominicana; Ana María Portugal, Perú; Suzanna Prates, Uruguay; Rhoda Reddock, Trinidad y Tobago; Luz Helena Sánchez, Colombia; Olga Amparo Sánchez, Colombia; Adriana Santa Cruz, Chile; Marie-Angélique Savané, Senegal; Else Skönsberg, Noruega; Cecilia Torres, Ecuador; Moema Viezzer, Brasil; María Villariba, Filipinas.



Agradecemos el apoyo de ACDI (Canadá); ASDI (Suecia); Christian Aid (Inglaterra); Comisión de Ayuda Interiglesias de la Iglesia Reformada Holandesa (Holanda); DANIDA (Dinamarca); Evangelisches Missionwerk (Alemania); Fundación Ford (Estados Unidos); Gereformeerde Kerken (Holanda); John D. and Catherine T. Mac Arthur Foundation (EE.UU.); Ministerie van Buitenlandse Zaken (Holanda); NORAD (Noruega); Solidaridad Internacional (España).

Direcciones de Isis Internacional

Filipinas:

Isis Internacional
85 - A East Maya St.
Philamlife Homes
Quezon City
The Philippines
Tel.: (+632) 99-32-92

Chile:

Isis Internacional
Casilla 2067.
Correo Central,
Santiago de Chile
Tel.: (56-2) 633 45 82
(56-2) 638 22 19
Fax: (56-2) 638 31 42

la mujer



igualdad para el año 2000



NACIONES UNIDAS